



New
Direction



LA OTAN

EVOLUCIÓN Y RETOS PARA EL FUTURO DE
LA SEGURIDAD EN EUROPA Y EL MUNDO

CARMEN MALDONADO

New Direction



Founded by Margaret Thatcher in 2009 as the intellectual hub of European Conservatism, New Direction has established academic networks across Europe and research partnerships throughout the world.

Carmen Maldonado

Carmen Maldonado es Graduada en Publicidad y posee un Máster en Liderazgo, Diplomacia e Inteligencia. Ha trabajado como consultora de comunicación y ha colaborado con el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.

RESUMEN

El informe se centra en la evolución de la Organización del Tratado del Atlántico Norte desde su creación hasta el momento actual, con el objetivo de conocer y analizar los desafíos y amenazas a los que los aliados tendrán que hacer frente en un futuro.

Mediante un análisis histórico de la OTAN —con los hitos más importantes desde la firma del Tratado de Washington hasta los atentados del 11 de septiembre— se establece el contexto para comprender el porqué de algunas decisiones adoptadas por la Alianza que han llevado a los aliados hasta al escenario actual.

Además, también se contextualiza la Alianza a partir de las características de sus Estados miembros, la estructura de la organización y las actividades que

llevan a cabo los aliados en materia de seguridad y defensa.

Asimismo, se aborda un breve análisis de la relación de la Alianza con la Unión Europea, España y otros actores mundiales, con un apartado dedicado a China y Rusia, para acotar y analizar los desafíos futuros que afronta la Alianza.

En suma, se trata de entender la evolución de la OTAN en 70 años, las características internas de la Alianza y su evolución, las relaciones y coyunturas derivadas de las características de sus miembros y las capacidades con las que afronta los retos y desafíos de futuro para asegurar la estabilidad, el equilibrio de poderes y el mantenimiento de la paz.

1	INTRODUCCIÓN	7
2	LA OTAN	9
3	UNIÓN EUROPEA EN LA OTAN	25
4	ESPAÑA EN LA OTAN	33
5	RELACIÓN CON LOS PAÍSES NO ALIADOS	37
6	FUTURO DE LA OTAN	45
7	CONCLUSIONES	49
	ANEXO 1: Tratado de Washington	50
	ANEXO 2: Declaración de Londres	52
	BIBLIOGRAFIA / WEBGRAFÍA	54
	ABREVIATURAS	56

INTRODUCCIÓN

Desde la firma del Tratado de Washington hace más de 70 años hasta hoy día, la sociedad y el mundo han evolucionado de manera imprevisible. Estos cambios han obligado a la OTAN a desarrollar nuevas capacidades acordes a los desafíos y amenazas que se planteaban en su entorno estratégico.

La evolución de la Alianza está marcada, en primer lugar, por el entorno en el que se desenvuelve, es decir, la relación entre los países aliados y no aliados; el contexto histórico que, en cierta medida, establece las amenazas con las que la Organización tendrá que lidiar, así como por una serie de hitos que han marcado su desarrollo:

- Tratado de Washington.
- Caída del muro de Berlín.
- Desintegración de la Unión Soviética.
- Bosnia.
- 11-S.

En este contexto, cada etapa ha supuesto para la OTAN nuevos retos; sin embargo, actualmente enfrenta una serie de desafíos de seguridad más amplia que en cualquier otro momento de su historia.

En este sentido, la proliferación de armas de destrucción masiva, el terrorismo, las amenazas híbridas —entre las que destacan las campañas de desinformación— protagonizadas por parte entes y estados que buscan desestabilizar a los gobiernos y a las sociedades occidentales, y el desarrollo del 5G, con todas sus derivadas, conforman los desafíos más importantes.

Para poder entender las amenazas asimétricas a las que la Alianza se enfrenta de cara al siglo XXI es necesario comprender el significado del concepto *amenaza híbrida* y todo lo que conlleva. Se trata de acciones coordinadas y sincronizadas, que normalmente provienen de entes —sean o no estatales— que tienen como objetivo desestabilizar estados o sociedades atacando las vulnerabilidades de sus instituciones usando una multiplicidad de estrategias, entre las que el ciberespacio configura uno de los principales medios para tal fin.

Al tiempo que los desafíos evolucionan, la Alianza debe desarrollar medios y capacidades para hacerles frente y contribuir a asegurar la estabilidad de los Estados miembros y otros aliados o de especial interés estratégico. Aunque la naturaleza de las amenazas a las que hacen frente los países, la cooperación en el seno de la Organización mantiene el cumplimiento de los estatutos del Tratado de Washington, en los que la defensa colectiva y el vínculo transatlántico representan la verdadera esencia de la Alianza.

La OTAN establece un marco político-militar para gestionar los retos a la seguridad que reúne los intereses comunes de Europa y de Norteamérica, propiciando un entorno de diálogo y garantizando la cooperación entre ambos territorios en los diferentes escenarios de seguridad y defensa.

El Tratado de Washington, por el que se conformó hace ya más de 70 años la Organización del Tratado del Atlántico Norte mediante la firma de 12 estados comprometidos a defender mutuamente sus libertades e intereses como territorios independientes, está compuesto por 14 artículos en los que se establecen los principios bajo los que se regirán los territorios signatarios. Dichos principios han permitido que la OTAN se haya convertido en la alianza más duradera y eficaz en el ámbito de la seguridad y defensa de la historia.

Asimismo, y a pesar de haber llegado a su 70 aniversario en un halo de polémica por el desacuerdo de algunos Estados miembros con las políticas de la Alianza, la OTAN continúa siendo un ejemplo de cooperación y colaboración entre países.

En palabras del secretario general, Jens Stoltenberg: “La solidaridad, la unidad y la cohesión son principios fundamentales de nuestra Alianza. A medida que trabajamos juntos para evitar conflictos y preservar la paz, la OTAN sigue siendo la base de nuestra defensa colectiva y el foro esencial para las consultas y decisiones de seguridad entre los Aliados. Reafirmamos el vínculo transatlántico duradero entre Europa y América del Norte, nuestra adhesión a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas”.

LA OTAN

La Organización del Tratado del Atlántico Norte es una organización intergubernamental que ofrece a sus miembros la capacidad de consulta y toma de decisiones en cuestiones militares y políticas sobre temas que influyen en la estabilidad y seguridad de la Alianza.

La pertenencia a esta Organización supone la adquisición de un compromiso por parte de los miembros de defender no solo sus intereses en cuestiones de seguridad nacional, sino también los del resto de aliados. Asimismo, ser miembro de la OTAN crea entre sus integrantes un principio de seguridad compartida que contribuye al mantenimiento de la ya mencionada estabilidad, así como del vínculo transatlántico formado por la unión de América del Norte y Europa en un contexto de seguridad.

Jens Stoltenberg, secretario general de la OTAN y firme defensor de la cooperación transatlántica, define a esta Organización como “la alianza más exitosa de la historia por una razón: hemos podido unir a América del Norte y Europa después de dos devastadoras guerras mundiales”. Además, ve a la OTAN y la UE como instituciones afines a la hora de asegurar la paz y el desarrollo en Europa, afirmación que, de cara al futuro, podría reabrir el debate sobre la creación de un ejército europeo y su compatibilidad con la Alianza.

Sin embargo, los objetivos de la OTAN continúan ajenos a esta controversia, centrándose en la protección de la Alianza y en el cumplimiento del Concepto Estratégico de 2010, que compromete a los miembros a garantizar que la Organización tenga las capacidades necesarias para contrarrestar las amenazas que puedan tener lugar en los territorios de los Aliados. Además, entre los objetivos establecidos por la Alianza se encuentran:

- Mantener una combinación apropiada de defensa nuclear, defensa antimisiles y fuerzas convencionales.

- Asegurar las capacidades de mantenimiento de operaciones conjuntas para la defensa colectiva y la respuesta a las posibles crisis.
- Desarrollar fuerzas convencionales estables para poder llevar a cabo las estrategias establecidas en el artículo 5, así como las diferentes operaciones.
- Planificar estrategias y ejercicios de contingencia e intercambio de información necesarios para garantizar la defensa de los aliados.
- Fortalecer la participación de los aliados en la planificación de la defensa colectiva nuclear en tiempos de paz y en los acuerdos de consulta, comando y control.
- Desarrollar elementos defensivos contra posibles ataques con misiles balísticos además de las capacidades defensivas contra armas químicas, biológicas, radiológicas y nucleares.
- Mejorar y coordinar las capacidades nacionales de defensa cibernética.
- Contribuir a la lucha contra el terrorismo mejorando los análisis de amenazas, consultando con socios de la Alianza y desarrollando nuevas capacidades militares.
- Evaluar el impacto de seguridad de las tecnologías emergentes para su inclusión en la planificación militar.
- Revisar la postura general de la Alianza para disuadir las nuevas amenazas que puedan surgir.

La OTAN demuestra diariamente su eficacia a la hora de cumplir sus objetivos; sin embargo, y a pesar de los continuos rumores del debilitamiento de la Organización, muchos de ellos originados en el entorno de terceros actores buscan potenciar las disensiones internas mediante estrategias de desinformación, la Alianza ha cumplido 70 años habiéndose consolidado como la organización político-militar por excelencia.

2.1. QUÉ ES.

La Organización del Tratado del Atlántico Norte es una alianza de 30 países que tiene como objetivo garantizar la seguridad y las libertades de sus miembros, fomentando valores democráticos en el ámbito político, y promoviendo una resolución pacífica de disputas en el ámbito militar. Esta Alianza, que une la defensa de América del Norte con Europa y que compromete a los miembros a la defensa mutua en caso de amenaza, se consagró con la firma del Tratado de Washington en 1949 por 12 países: Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal y Reino Unido.

Sin embargo, la OTAN cuenta con capacidad militar suficiente como para gestionar conflictos que no se hayan podido solucionar de la forma establecida y siempre que se haga bajo la invocación del principio de defensa colectiva que recoge el artículo 5 del tratado fundacional o bajo mandato de las Naciones Unidas.

El objetivo principal de la OTAN es defender los valores comunes de libertad individual y democracia, así como el mantenimiento del Estado de Derecho y el cumplimiento de los derechos humanos, de forma que se garantice una paz duradera en los países aliados. Sin embargo, el mantenimiento de dicho objetivo se convierte en ocasiones en un auténtico reto. Por este motivo, entre las labores de la Alianza se encuentran el mantenimiento de la paz y la participación en labores de estabilización y apoyo en zonas de conflicto de territorios independientes a la Organización.

Durante la Guerra Fría, la OTAN se centró únicamente en la defensa colectiva y la protección de los aliados de las posibles amenazas de la Unión Soviética. Pero tras el colapso de la URSS surgieron nuevos actores dispuestos a amenazar la seguridad internacional. Un nuevo paradigma que llevó la Organización a diseñar el Concepto Estratégico de Alianza de 2010.

CONCEPTO ESTRATÉGICO DE ALIANZA

El Concepto Estratégico de la OTAN establece los criterios de uso de las capacidades políticas, militares y de diplomacia pública de la Alianza.

Este concepto debe actualizarse en función de las amenazas existentes correspondientes a un determinado período histórico. Además, recoge los objetivos de la Alianza a corto y medio plazo de cara a sus miembros, asociados y a terceros países. Asimismo, establece los medios que se utilizarán para lograr el cumplimiento de los objetivos.

La aprobación en 2010 del Concepto Estratégico supuso un importante avance en la operatividad de la Alianza. Un avance que se refleja en los nuevos compromisos que establece y entre los que destacan la modernización de las capacidades para poder hacer frente a los desafíos del siglo XXI y la adopción de un enfoque integral que coordine los ámbitos político, militar y civil. Con este Concepto Estratégico la OTAN se sitúa como “una fuente esencial de estabilidad en un mundo incierto”.

Actualmente, la OTAN se sigue rigiendo por el Concepto Estratégico de 2010, presentado por Fogh Rasmussen, secretario general de la Alianza hasta 2014, en la Cumbre de Lisboa de 2010, e involucra los desafíos presentes en la segunda década del siglo XX como terrorismo internacional, ciberataques o seguridad energética.

Rasmussen definió este Concepto como OTAN 3.0: “Una alianza que pueda defender a 900 millones de ciudadanos de las amenazas de la próxima década. El nuevo Concepto Estratégico es el plan para esa nueva OTAN”. Y resumió las anteriores etapas como OTAN 1.0, en referencia a la primera fase de la Alianza durante la Guerra Fría, que fue meramente estática y defensiva; y OTAN 2.0, que abarcó el período desde la caída del Muro de Berlín hasta la Cumbre de Lisboa en la que se aprobó el documento hoy vigente.

Las etapas del Concepto Estratégico de la OTAN muestran, en cierta forma, la evolución de la Alianza desde el momento de su creación hasta la actualidad, por lo que ser conscientes del contexto histórico que rodea a este desarrollo aportará mayor sentido a su aprobación y actual vigencia.

2.2. HISTORIA

Al contrario de lo que se cree, la Organización del Tratado del Atlántico Norte no se fundó únicamente como respuesta a la amenaza que planteaba la Unión Soviética. La creación de la Alianza formó parte los esfuerzos de diferentes territorios para disuadir el expansionismo soviético, prohibir el resurgimiento del militarismo nacionalista en Europa a través de una fuerte presencia norteamericana en el continente y alentar la integración política europea.

La Segunda Guerra Mundial devastó de forma inimaginable la mayor parte de Europa, dejando más de 36 millones de europeos muertos, más de la mitad de ellos, civiles. Además, la ayuda de la Unión Soviética a los comunistas europeos propició el declive de gobiernos elegidos democráticamente. Un ejemplo fue la caída del Gobierno de Checoslovaquia a manos del Partido Comunista con el respaldo encubierto de la Unión Soviética. Pero quizás el ejemplo más conocido y paradigmático fue el bloqueo de Berlín Occidental, controlada por los aliados y rodeado de territorio soviético. Aunque en la mayoría de las ocasiones la Unión Soviética viera frustrados sus intentos de injerencia, su presencia suponía una permanente amenaza a la libertad y estabilidad de los aliados.

2.2.1. TRATADO DE WASHINGTON

A estas alturas, Estados Unidos ya había dejado atrás su tradicional política de aislacionismo financiando a los países europeos a través del Plan Marshall. No obstante, antes de poder llegar a nuevos acuerdos, Europa necesitaba afianzar su seguridad con terceros países. La cooperación militar, el progreso económico y el desarrollo político estarían aún por llegar.

Con la seguridad colectiva como prioridad, varios países democráticos de Europa Occidental implementaron nuevos proyectos que establecían estrategias de cooperación militar y defensa colectiva, entre los que se incluyeron la creación de la Unión Occidental en 1948, que en 1954 pasó a llamarse Unión Europea Occidental. Finalmente, se llegó a la conclusión de que un acuerdo de seguridad transatlántico sería la solución para disuadir la amenaza que representaba la Unión Soviética y, al tiempo, evitar la reactivación del militarismo europeo y asentar las bases para la integración política. Como consecuencia, el 4 de abril de 1949, Bélgica, Canadá,

Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal y Reino Unido firmaron el Tratado del Atlántico Norte.

El tratado fundación está formado por 14 artículos que establecen los compromisos de los aliados con la Organización. De todo ellos, el artículo 5 se considera la piedra angular del documento y de la propia alianza, al establecer el principio de defensa colectiva:

“Las Partes acuerdan que un ataque armado contra una o más de ellas, que tenga lugar en Europa o en América del Norte, será considerado como un ataque dirigido contra todas ellas, y en consecuencia, acuerdan que si tal ataque se produce, cada una de ellas, en ejercicio del derecho de legítima defensa individual o colectiva, reconocido por el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, ayudará a la Parte o Partes atacadas, adoptando seguidamente, de forma individual y de acuerdo con las otras Partes, las medidas que juzgue necesarias, incluso el empleo de la fuerza armada, para restablecer la seguridad en la zona del Atlántico Norte. Cualquier ataque armado de esta naturaleza y todas las medidas adoptadas en consecuencia serán inmediatamente puestas en conocimiento del Consejo de Seguridad. Estas medidas cesarán cuando el Consejo de Seguridad haya tomado las disposiciones necesarias para restablecer y mantener la paz y la seguridad internacionales.”

La firma del Tratado del Atlántico Norte establecía una relación de alianza con los países firmantes; sin embargo, la detonación de una bomba atómica en 1949 por parte de los soviéticos y el estallido de la Guerra de Corea en 1950 convirtió a la OTAN en una estructura militar cuyo Cuartel General se instaló en Rocquencourt, cerca de Versalles. Al mando de esta Sede Suprema de las Potencias Aliadas de Europa (SHAPE, por sus siglas en inglés) se encontraba el general Dwight D. Eisenhower como primer comandante supremo aliado de Europa. Más tarde, la OTAN estableció una Secretaría Civil permanente en París que estaría dirigida por Lord Ismael, de Reino Unido, que pasó a ser el primer secretario general de la Organización del Tratado del Atlántico Norte de la historia.

La estabilidad política comenzó progresivamente a restablecerse en Europa Occidental, favoreciendo el crecimiento económico posterior a la guerra y el

ingreso de nuevos países en la Alianza como Grecia y Turquía en 1952, y Alemania Occidental en 1955. Con respecto a esta última adhesión, la Unión Soviética y sus aliados de Europa del Este firmaron el Pacto de Varsovia fomentando un clima de inestabilidad reflejado en la construcción del Muro de Berlín en 1961.

Como consecuencia de este clima de inestabilidad, la OTAN adoptó una doctrina de represalia masiva que establecía la respuesta con armas nucleares en caso de ataque de la Unión Soviética. Con esta doctrina, la Alianza buscaba disuadir el ataque, para así poder concentrar sus energías en el crecimiento económico en lugar de mantener grandes ejércitos convencionales. De esta forma, la Alianza comenzó su camino como organización político-militar. No obstante, la crisis de Suez en el otoño de 1956 puso de manifiesto la falta de consulta política existente en la Organización.

Además, el lanzamiento en 1956 del satélite Sputnik por la Unión Soviética sorprendió a los Aliados en el ámbito científico. En paralelo, los ministros de Relaciones Exteriores de Noruega, Italia y Canadá presentaron un informe al Consejo del Atlántico Norte recomendando una consulta más sólida y cooperación científica en el seno de la Alianza. Entre otras muchas consecuencias, tras este episodio se puso en marcha el Programa de Ciencia de la OTAN.

2.2.2. CAÍDA DEL MURO DE BERLÍN

Tras el lanzamiento del Sputnik y la firma del Tratado de Varsovia, la estabilidad política comenzó a tambalearse. Posteriormente, la invasión soviética de Afganistán en 1979 y el despliegue de misiles balísticos Sabre SS-20 en Europa tuvieron como consecuencia el fin de la tranquilidad. Como respuesta, la Alianza desplegó el Pershing II, con capacidad nuclear y misiles de crucero. De la misma forma, Europa occidental continuaba las negociaciones con los soviéticos con el objetivo de llegar a un acuerdo de control de armas.

En 1983, y ante la falta de acuerdo con los soviéticos, se inició la respuesta de la Alianza que provocó una serie de disputas internas. Asimismo, en 1987, Estados Unidos y la Unión Soviética firmaron el Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Rango Intermedio (INF), que eliminaba todos los misiles balísticos, de crucero nucleares y terrestres con alcance intermedio. Un

tratado que hoy se ve como el primer paso hacia el fin de la Guerra Fría y la primera señal del declive de la Unión Soviética. Un año antes, en 1982, España había ingresado en la OTAN.

Ya a mediados de los 80, los observadores internacionales comenzaron a detectar indicios sobre la situación del comunismo soviético, llegando incluso a afirmar que se había convertido en el perdedor de la batalla contra Occidente. La oposición consiguió desmontar el popular a los regímenes comunistas, provocando que las economías dirigentes del Pacto de Varsovia comenzaran a desintegrarse. Con una economía que equivalía a un tercio de la estadounidense, la Unión Soviética gastaba el triple en defensa.

En este contexto, cuando en 1989 la República Democrática Alemana comenzó a tambalearse, la Unión Soviética no contaba con capacidad suficiente para intervenir y, las repúblicas soviéticas decidieron iniciar una reforma a largo plazo; reformas que nunca llegaron a ejecutarse y dieron lugar a una serie de acontecimientos que derivaron en la caída del Muro de Berlín y, dos años después, en la ruptura del Pacto de Varsovia.

2.2.3. DESINTEGRACIÓN DE LA UNIÓN SOVIÉTICA

El año 1989 podría ser considerado una de las principales causas de la desintegración de la Unión Soviética. La primera revolución tuvo lugar en Polonia, donde el movimiento sindical no comunista Solidaridad, liderado por Lech Valesa, consiguió celebrar elecciones libres y llegar al Gobierno. En segundo lugar, la caída del Muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989 y la «revolución de terciopelo» en Checoslovaquia supusieron un detonante más para la desestabilización de la Unión Soviética. El tercer hito, ese mismo año, fue la caída y linchamiento del dictador rumano, Nicolae Ceaucescu. No obstante, estos hitos fueron la puntilla, pues la decadencia de la URSS había comenzado antes.

A mediados de la década de los 80, Mijaíl Gorbachov fue nombrado secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética. Por entonces, el Estado Soviético no pasaba por su mejor momento y Gorbachov aprovechó esta situación para presentar un plan de

reformas que devolverían el liderazgo perdido a la URSS.

Este programa, conocido como Perestroika tenía como objetivo disminuir el control del Gobierno sobre la economía, posibilitaba al ciudadano dirigir su propio negocio, fomentaba las inversiones extranjeras en empresas soviéticas y autorizaba el derecho a huelga para los trabajadores.

La segunda parte del programa, conocido como Glasnost, consistía en ofrecer más libertades a los ciudadanos de la Unión Soviética, levantaba la prohibición impuesta sobre de obras literarias, liberaba a presos políticos y permitía a los periódicos emitir opiniones sobre el Gobierno. Además, Gorbachov aprobó la instauración de elecciones con participación de partidos políticos distintos al Comunista.

A pesar de que la implantación de estas reformas a priori resultaba un avance para la URSS, la tardanza en proponer medidas en el ámbito económico provocó el aumento de precio de productos de primera necesidad y derivó en el establecimiento de un racionamiento debido a la escasez.

La sucesión de eventos de 1989 sumados a la política no intervencionista de Gorbachov y los problemas económicos de los años siguientes provocaron el auge de movimientos independentistas en numerosos países de la URSS. Las tres repúblicas bálticas, Lituania, Estonia y Letonia, fueron las primeras en romper con Moscú; le siguieron Bielorrusia, Ucrania y la Federación Rusa que, más tarde, formarían la Comunidad de Estados Independientes. A finales de 1991, ocho de las nueve repúblicas que aún pertenecían a la Unión Soviética habían proclamado su independencia. El bloque soviético ya no tenía aliados.

El 25 de diciembre de 1991, Gorbachov renunció a su cargo, se iba el último líder de la Unión Soviética. Al día siguiente de su dimisión se firmó la declaración oficial de la disolución de la Unión Soviética.

El fin del comunismo soviético provocó la consecuente desestabilización de numerosos territorios, entre los que destaca la ex Yugoslavia, que sucumbió a los nacionalismos y a la “violencia étnica”. Este último concepto fue el detonante que llevó a la OTAN a actuar en el terreno con una misión aérea en septiembre de 1995.

2.2.4. BOSNIA Y HERZEGOVINA

En abril de 1992, tras la descomposición de Yugoslavia se iniciaron una serie de conflictos en Bosnia y Herzegovina que convirtieron el territorio en inestable. La Alianza, que junto al Consejo de Seguridad de la ONU había establecido una zona de exclusión aérea sobre territorio bosnio, descubrió durante una monitorización en febrero de 1994 cuatro cazabombarderos serbios en misión de bombardeo sobre Bosnia.

Como respuesta, en agosto de 1995, como medida disuasoria la ONU solicitó a la OTAN el lanzamiento de una serie de ataques aéreos sobre Serbia. Se iniciaba la *Operación Deadeye* cuyo objetivo era conseguir la retirada serbia de territorio bosnio. Sin embargo, al no conseguir el objetivo propuesto por la ONU, la misión evolucionó a la *Operación Fuerza Deliberada*, cuyo nuevo objetivo consistía en presionar a los serbios atacando instalaciones de municiones, comando y control de serbios de Bosnia. Esta segunda campaña aérea de la OTAN fue clave a la hora de forzar el inicio de las negociaciones entre serbios y bosnios para poner fin a la guerra, que concluyó con la firma los Acuerdos de Paz de Dayton.

En diciembre de 1995, tras la Paz de Dayton, la OTAN desplegó en la antigua Yugoslavia a la Fuerza de Implementación (IFOR, por sus siglas en inglés). Un año después, la IFOR fue reemplazada por la Fuerza de Estabilización, SFOR, que ayudó, finalmente, a estabilizar el territorio bosnio.

En diciembre de 2004, casi 10 años después del primer despliegue de la Alianza en Bosnia y en vista de la creciente estabilidad de la región, la OTAN puso fin a la operación de apoyo a la paz, facilitando un nuevo despliegue por parte de la Unión Europea llamado *Operación Althea*.

Bosnia y Herzegovina entró como socio en la OTAN en 2006 y desde 2010 participa en el Membership Action Plan de la Alianza, aconsejando a países candidatos a incorporarse a la Alianza en diferentes materias como las referidas a reformas democráticas, institucionales y de defensa, así como en el desarrollo de la cooperación práctica en otras áreas.

2.2.5. 11 DE SEPTIEMBRE.

Bosnia y Kosovo supusieron, como en su momento la caída del Muro de Berlín, un punto de inflexión en la Organización del Tratado del Atlántico Norte. La

intervención en los Balcanes inició una transformación de la Alianza, que derivó en una organización más receptiva, dejando de lado las doctrinas de represalia masiva instauradas en la Guerra Fría y fomentando el diálogo previo a cualquier acción armada.

La Alianza, teniendo en cuenta su evolución, adoptó un nuevo Concepto Estratégico que definía sus nuevas prioridades y medios. Además, a raíz de la caída de la Unión Soviética, en 1991 la OTAN desclasificó un primer Concepto al que siguió otro en 1999 que establecía que, una vez finalizada la Guerra Fría, el mundo se había enfrentado a «nuevos riesgos complejos para la paz y la seguridad euroatlántica, incluida la opresión, el conflicto étnico, la angustia económica, el colapso del orden político, y la proliferación de armas de destrucción masiva».

Las declaraciones anteriores no predijeron el impacto de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 contra el World Trade Center y el Pentágono. Por primera vez, resultaba evidente que la inestabilidad política de terceros países podía tener consecuencias directas sobre territorio OTAN. La primera vez que la OTAN invocó el artículo 5 no fue por una invasión, un bombardeo o una escaramuza en una frontera huidiza, sino por unos atentados terroristas cometidos por un grupo que fue capaz de impactar en el corazón del mundo occidental.

Posteriormente, los atentados de Estambul de 2003, los ataques a los trenes de cercanías de Madrid del 11 de marzo de 2004 y los atentados contra la red transporte público de Londres el 7 de julio de 2005, Al Qaeda demostró la OTAN que era capaz de hacer lo que ni la URSS ni ningún otro Estado había logrado antes: desestabilizar sus territorios con ataques indiscriminados a la población civil.

En otoño de 2001, una coalición de países, entre los que se contaban aliados de la OTAN, intervino militarmente en Afganistán. El objetivo de la *Operación Libertad Duradera* era acabar con Al Qaeda, persiguiendo a sus líderes y dificultándoles el asentamiento en una base de operaciones en la que poder desarrollar sus estrategias.

2.2.6. AFGANISTÁN: FUERZA INTERNACIONAL DE ASISTENCIA PARA LA SEGURIDAD (ISAF)

En 2001, por petición del Gobierno de Afganistán y bajo el mandato de la ONU, se desplegó la Fuerza

Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF, por sus siglas en inglés). El objetivo principal de este despliegue, que iría rotando cada seis meses, era ayudar al Gobierno afgano a estabilizar el país garantizando en el área de Kabul. En 2003, la OTAN tomó el mando de ISAF hasta diciembre de 2014, y el Consejo de Seguridad de la ONU aumentó la expansión de las Fuerzas por todo el territorio afgano.

La misión de la ISAF consistía en capacitar a las autoridades afganas y a las fuerzas de seguridad nacional para que pudieran establecer una seguridad efectiva, con el fin de garantizar que Afganistán no volvería a ser un refugio seguro para los terroristas.

ISAF propició el desarrollo de las fuerzas de seguridad afganas desde cero hasta casi 352.000 soldados y policías. El Ejército Nacional de Afganistán, creado en 2002, pasó a contar con policía militar, especialistas en inteligencia, así como capacidades para el despeje de rutas, apoyo en combate y elementos logísticos, de aviación y de medicina. Además, la Policía Nacional Afgana desarrolló elementos que le permitían centrarse tanto en el control de tráfico como en investigaciones criminales. La Fuerza Aérea Afgana también sufrió una mejora, aumentando el personal civil y militar, así como la flota de aeronaves.

El proceso gradual de transición a la plena responsabilidad de seguridad afgana se inició en 2011 y finalizó en diciembre de 2014, fecha a la que se asigna también el fin de la misión de la ISAF. Esta misión fue una de las más duraderas de la OTAN hasta la actualidad, llegando a disponer de más de 130.000 efectivos desplegados e implicando a más de 50 países de la Alianza y asociados.

En 2010, antes de comenzar este proceso de transición, la OTAN y Afganistán firmaron en la Cumbre de Lisboa una Declaración sobre una asociación duradera que establecía un contexto para posibles consultas políticas a largo plazo y una cooperación en áreas de interés específico para Afganistán.

En la actualidad, el Gobierno afgano consigue, en cierta manera, lidiar con los talibanes por lo que la OTAN ha acogido con beneplácito el anuncio, el pasado 29 de febrero de 2020, del inicio de conversaciones para consolidar un acuerdo de paz. La reducción de la violencia en el interior de Afganistán podría dar paso a las negociaciones entre el Gobierno

y los talibanes para llegar a un acuerdo que establezca la paz integral. En este contexto, los aliados instan a

los talibanes a aprovechar esta oportunidad para la paz y de esa manera ofrecer estabilidad al país.

2.3. MIEMBROS

La formación de la Organización, como ocurre con la mayoría de los comienzos, no fue fácil. El Tratado de Washington contó con la firma de 12 países que, hoy en día, continúan apoyando a los aliados que desde entonces hasta ahora han aumentado hasta configurar la actual Alianza Atlántica compuesta por una treintena de estados.

Los países aliados por orden de entrada son:

- 1949: Bélgica, Canadá, Dinamarca, Francia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Noruega, Portugal, Reino Unido y Estados Unidos
- 1952: Grecia y Turquía
- 1955: Alemania
- 1982: España
- 1999: República Checa, Hungría y Polonia
- 2004: Bulgaria, Estonia, Letonia, Lituania, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia
- 2009: Albania y Croacia
- 2017: Montenegro
- 2020: Macedonia del Norte

Cabe destacar que la última incorporación a la Alianza se produjo tras años de desencuentros entre la Antigua República Yugoslava de Macedonia, ahora Macedonia del Norte, y su vecino, Grecia. Sin embargo, y tras un acuerdo que ha supuesto el cambio de nombre del nuevo miembro, la OTAN ya cuenta con una treintena de países dispuestos a proteger sus libertades e intereses propios y los de sus aliados.

Acorde con las últimas líneas del anterior párrafo, es importante hacer mención al Artículo 10 del Tratado de Washington dónde se recogen las “condiciones” para poder llegar a ser miembro de la OTAN:

“Las Partes pueden, por acuerdo unánime, invitar a ingresar a cualquier Estado europeo que esté en condiciones de favorecer el desarrollo de los principios del presente Tratado y de contribuir a la seguridad de la zona del Atlántico Norte. Cualquier Estado que sea así invitado puede ser Parte del Tratado depositando el instrumento de adhesión correspondiente ante el Gobierno de los Estados

Unidos de América. Este Gobierno informará a cada una de las Partes de haberse efectuado el depósito de dicho instrumento de adhesión.”

Aunque la membresía de la OTAN afirma la voluntariedad de los países a participar en consultas políticas, actividades militares y a cumplir con lo establecido en los distintos artículos del Tratado, existe una cierta flexibilidad que posibilita a los integrantes escoger de qué manera van a participar en esta Alianza. Dos ejemplos muy característicos a lo largo de estos 70 años son los de Francia e Islandia.

Francia, tras 17 años formando parte de la Alianza como uno de los países fundadores, el presidente Charles de Gaulle decidió retirar a su país de la estructura militar de la OTAN en 1966 como gesto de independencia militar. Aunque Francia intervenía en el ámbito político de la Organización, dejó de estar representada en foros del marco militar como el Comité de Planificación de Defensa o el Grupo de Planificación Nuclear.

Además, la voluntad de no formar parte en determinados ámbitos tuvo como consecuencia la exclusión del ejército francés de los diferentes comandos de la OTAN y

de las fuerzas extranjeras en territorio francés. Asimismo, la sede política de la OTAN, basad en París desde 1952, y el cuartel General Supremo de las Potencias Aliadas en Europa, establecido también en Francia desde 1951, se trasladaron a Bélgica.

A pesar de la retirada de Francia de esta estructura militar, los franceses firmaron dos acuerdos con la Organización en los que se establecían diferentes medidas en caso de agresión por parte de la Unión Soviética. No obstante, desde la caída del Muro de Berlín en 1989, Francia ha sido uno de los países que mayor aportación de tropas ha hecho en las misiones militares de la OTAN además de haberse convertido en el cuarto contribuyente de la OTAN en presupuesto militar.

En la década de los 90, Francia comenzó de nuevo a intervenir en reuniones y actividades del ámbito

militar, pero fue en la Cumbre de Estrasburgo de 2009, cuando el país, liderado por Nicolas Sarkozy, anunció de forma oficial su intención de volver a participar plenamente en la OTAN.

El caso de Islandia es muy diferente, aunque muestra otra realidad dentro de las posibilidades de intervención de la OTAN. El país, también fundador, no contaba con Fuerzas Armadas en el momento de la firma del Tratado; de hecho, hoy sigue sin tenerlas. Islandia cuenta con fuerzas policiales nacionales, guardia costera, una fuerza de mantenimiento de paz expedicionaria voluntaria y un sistema de defensa aéreo. A pesar de que en 2006 las tropas estadounidenses fijadas en Islandia como parte del acuerdo de defensa bilateral con Estados Unidos fueron retiradas, el convenio continúa vigente. En cualquier caso, desde 2008 los aliados de la OTAN han realizado las labores de policía aérea en territorio nórdico.

Por otro lado, merece la pena destacar que, a partir del proceso de incorporación a la Alianza de la República Checa, Hungría y Polonia, en la primera ronda de ampliación posterior a la Guerra Fría en 1999; la Alianza puso en marcha el Membership Action Plan (MAP, por sus siglas en inglés) en la Cumbre de

Washington de ese mismo año con el objetivo de guiar a los países aspirantes a entrar en la OTAN.

El MAP es un programa de asesoramiento, asistencia y apoyo práctico de la OTAN adaptado a las necesidades de los países que desean unirse a la Alianza. La participación en este programa no interviene en las decisiones de la Alianza de la futura adhesión del país participante. Estos territorios deben presentar programas nacionales anuales individuales sobre su preparación en el marco de la posible incorporación a la Organización que incluyan aspectos políticos, económicos, de defensa, de seguridad del país y aspectos legales.

La participación en el MAP ha ayudado a numerosos países a preparar su ingreso en la OTAN. Bulgaria, Estonia, Letonia, Lituania, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia se unieron en 2004 en la segunda ronda de ampliación tras la Guerra Fría, Albania y Croacia lo hicieron en abril de 2009. Montenegro se unió a la OTAN en junio de 2017 tras formar parte del MAP desde diciembre de 2009. Lo mismo ocurrió con Macedonia del Norte, miembro del MAP desde 1999, convertido en aliado en marzo de 2020. Actualmente, y desde 2010, Bosnia y Herzegovina participa en el Membership Action Plan.

2.4. ESTRUCTURA

Para poder organizar una Alianza de tan amplia envergadura como es la OTAN es necesario tener una estructura muy definida. Actualmente la Organización, dirigida por Jens Stoltenberg, está formada por 30 países miembros.

La máxima autoridad dentro de la Alianza a la hora de tomar las decisiones es el Consejo Atlántico, formado por los embajadores representantes permanentes de los países aliados; sin embargo, la toma de decisiones se rige por consenso.

Además, se incluye en esta organización el Comité Militar, integrado por los jefes de Estado Mayor de la Defensa de los países aliados, del que dependen el Mando Aliado de Operaciones y el Mando Aliado de Transformación; su cuerpo ejecutivo, el Personal Militar Internacional, y la Estructura de Comando militar.

La Estructura de Comando de la OTAN está formada por las Operaciones de Comando Aliado y

Transformación de Comando Aliado, dirigida por el Comandante Supremo Aliado Europa (SACEUR) y el Comandante Supremo Aliado, Transformación (SACT).

La Estructura de la Fuerza consiste en arreglos organizacionales que reúnen las fuerzas puestas a disposición de la Alianza por los países miembros, junto con sus estructuras de mando y control asociadas. Estas fuerzas están disponibles para las operaciones de la OTAN de acuerdo con criterios de preparación predeterminados y con reglas de despliegue y transferencia de autoridad al comando de la OTAN que pueden variar de un país a otro.

Una vez entendida la estructura militar, es preciso conocer cómo funciona dicha estructura; en primer lugar, cada país aliado está representando por el jefe del Estado Mayor para la Defensa en el Comité Militar, en el que la autoridad competente proporciona al Consejo del Atlántico Norte y al Grupo de Planificación Nuclear un consejo militar basado en el consenso, es decir, aprobado por todos los responsables de Defensa de la OTAN. Este Comité trabaja junto a los dos comandantes estratégicos de la OTAN, SACEUR, responsable de operaciones y SACT, responsable de la transformación. Ambos son los responsables ante el Comité Militar de la conducta general de todos los asuntos militares de la Alianza dentro de sus áreas de responsabilidad.

Por una parte, el Comité Militar aporta a los comandantes estratégicos orientación sobre asuntos militares; por otra, colabora con ambos para dar parte al Consejo del Atlántico Norte de las evaluaciones y análisis militares, planes y recomendaciones que el Comité aporta, en un contexto más amplio teniendo en cuenta las preocupaciones de cada país aliado.

En resumen, el Comité Militar funciona como un enlace entre los líderes políticos de la OTAN y los dos comandantes estratégicos.

Además, en materia de defensa, la OTAN como organización no cuenta con un número elevado de fuerzas permanentes propias, depende de las fuerzas que despliegan los países aliados a la hora de establecer una operación o misión.

Otra parte de la estructura de la OTAN son las Organizaciones y Agencias que forman parte de un mecanismo esencial para la adquisición y el mantenimiento de capacidades colectivas. Estas

últimas se centran en el cumplimiento de las disposiciones comunes de algunos o todos los aliados en materia de adquisiciones, logística y otras formas de servicios, apoyo o cooperación. Asimismo, se definen como organismos ejecutivos de adquisición, logística o servicios de la OTAN, y operan bajo estatutos aprobados por el Consejo del Atlántico Norte. Aunque las organizaciones y agencias de la OTAN son autónomas, es preciso que cumplan con los requisitos establecidos en sus estatutos:

- Agencia de Comunicaciones e Información de la OTAN (NCIA): con sede en Bruselas, su función es abastecer, adquirir y ofrecer soporte a toda la OTAN en áreas como los Sistemas de Comando y Control, Comunicaciones Tácticas y Estratégicas y Sistemas de Defensa Cibernética.
- Agencia de Apoyo y Adquisiciones de la OTAN (NSPA): con sede en Capellen (Luxemburgo) su función es proporcionar y adquirir capacidades efectivas y rentables, así como realizar la logística, apoyo operativo de los sistemas y servicios de los aliados, las autoridades militares de la OTAN y las naciones asociadas.
- Organización de Ciencia y Tecnología de la OTAN (STO): con sede en Bruselas, su función es asesorar en el ámbito científico a la Alianza. La STO está formada por una Oficina de Apoyo a la Colaboración y un Centro de Investigación y Experimentación Marítima.
- Oficina de Normalización de la OTAN (NSO): con sede en Bruselas, su función es apoyar y administrar las actividades que se encuentren bajo la autoridad del Comité de Normalización de la OTAN.

Por otra parte, y como ya se ha mencionado anteriormente, el máximo dirigente de la OTAN es el secretario general. El secretario general es el principal portavoz y cargo público civil internacional de la Alianza, responsable de dirigir el proceso de consulta y toma de decisiones, así como de garantizar su cumplimiento. Además, dirige al personal internacional de la Organización, que proporciona asesoramiento, orientación y asistencia administrativa a las delegaciones nacionales.

Actualmente, Jens Stoltenberg está al frente de la Alianza. En octubre de 2014, tras una larga trayectoria



en el ámbito de la política y defensa, el ex primer ministro noruego se convirtió en secretario general de la Organización. Entre los puestos previos ostentados por Stoltenberg destaca el de enviado especial de la ONU. Además, se define a sí mismo como un firme defensor del vínculo trasatlántico de la Organización,

confirma hasta que se ha llegado a un consenso por parte de los países miembros de la Alianza.

A lo largo de los últimos años, este puesto ha sido ocupado por estadistas de alto rango de diferentes nacionalidades:

Lord Ismay (General)	1952-1957	Reino Unido
Paul-Henri Spaak	1957-1961	Bélgica
Dirk U. Stikker	1961-1964	Países Bajos
Manlio Brosio	1964-1971	Italia
Joseph Luns	1971-1984	Países Bajos
Peter Alexander Rupert Carington (Lord)	1984-1988	Reino Unido
Manfred Wörner	1988-1994	Alemania
Sergio Balanzino	1994-1994	Italia
Willem Werner Hubert	1994-1995	Bélgica
Sergio Balanzino	1995-1995	Italia
Javier Solana de Madariaga	1995-1999	España
George Robertson	1999-2003	Reino Unido
Jaap de Hoop Scheffer	2004-2009	Países Bajos
Anders Fogh Rasmussen	2009-2014	Dinamarca
Jens Stoltenberg	2014- Actual	Noruega

y aboga por una mayor cooperación internacional en relación a los intereses comunes de la Alianza con sus aliados y terceros países. A pesar de que los cambios de secretarios se realizan cada cuatro años, el mandato de Stoltenberg se ha ampliado hasta finales de septiembre de 2022.

La elección del secretario general se realiza cada cuatro años a través de consultas diplomáticas entre los países aliados que presenten candidatos para ocupar el cargo. Asimismo, la decisión sobre la designación del nuevo secretario general no se

El secretario general cuenta con el apoyo de una Oficina Privada y de un secretario general adjunto, cuya finalidad es asistir y reemplazar en su ausencia al principal; además, preside varios comités de alto nivel y distintos grupos de trabajo.

En términos generales, el secretario general cuenta con el apoyo del personal internacional de la sede de la OTAN directa o indirectamente a la hora de tomar sus decisiones, entre las que se incluyen la puesta en marcha de diferentes actividades relacionadas con la seguridad y la defensa de los países aliados.

2.5. ACTIVIDADES

Las misiones que promueve la OTAN contribuyen al establecimiento de la paz y la seguridad en un contexto internacional, promocionando los valores democráticos de la sociedad. No obstante, también tiene la capacidad de llevar a cabo operaciones militares que favorezcan estos objetivos.

2.5.1. MISIONES

La OTAN desempeña actividades que incluyen desde operaciones y misiones de emergencia civil hasta operaciones de gestión de crisis, siempre y cuando se establezcan bajo un mandato de la ONU o conforme al artículo 5 del Tratado de Washington.

Actualmente, la OTAN cuenta con un despliegue de aproximadamente 20.000 efectivos que participan en diferentes misiones entre las que destacan las tres lideradas por la Alianza en los territorios de Afganistán, Kosovo y en el Mediterráneo, así como la respuesta a la crisis de los refugiados en Europa y el apoyo a la Unión Africana. Además, si los aliados lo precisan, la Organización realiza misiones de vigilancia aérea.

Desde 2018, la OTAN comenzó una misión de adiestramiento para desarrollar las capacidades de las fuerzas de seguridad iraquíes y de las instituciones de defensa.

Actualmente, la Alianza mantiene las siguientes misiones:

- **Afganistán.** La misión de Apoyo Resolutivo comenzó el 1 de enero de 2015 e intervienen un número aproximado de 17.000 efectivos de los países aliados y socios. Tiene como objetivo asesorar, asistir y ayudar a las fuerzas de seguridad afganas para que éstas puedan mantener la estabilidad del territorio. Además, podría considerarse una misión de seguimiento a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, finalizada en diciembre de 2014.
- **Kosovo.** Las tropas de la Fuerza de Kosovo (KFOR, por sus siglas en inglés), con un número aproximado de 3.500 efectivos desplegados, continúa, a día de hoy manteniendo una fuerte presencia en todo el territorio, tras su primera entrada en 1999. A pesar de la declaración de independencia de Kosovo en febrero de 2008, la OTAN a partir de una solicitud de Consejo de Seguridad de la ONU acordó que continuaría con su despliegue en el territorio. Además, la Alianza, ha participado en el desarrollo de una Fuerza de Seguridad de Kosovo, con el objetivo de realizar actividades fuera del contexto policial. Asimismo, la Organización apoya firmemente el diálogo y la normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo como actividad clave para solucionar las disputas políticas del norte de Kosovo.
- **Mar Mediterráneo.** En octubre de 2001, a raíz de los atentados del 11-S la OTAN inició la operación Active Endeavor de vigilancia marítima, con el objetivo de detectar y disuadir movimientos terroristas en el Mediterráneo. Esta operación, que finalizó en 2016, fue sustituida por Sea Guardian, cuyas tareas van desde la concienciación de la situación marítima hasta la lucha contra el terrorismo y la piratería.
- **Irak.** La misión de entrenamiento en Irak, bajo petición del Gobierno iraquí con el apoyo de la Coalición Global para derrotar a ISIS, se inició en julio de 2018. Tiene como objetivo implementar las capacidades de desarrollo de las fuerzas iraquíes en diferentes áreas como la desactivación de explosivos improvisados, la Cooperación Cívico-Militar (CIMIC), el mantenimiento de vehículos blindados y la medicina militar.

- **Unión Africana.** Desde junio de 2007, la OTAN participa en la misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), que busca mantener la paz y estabilidad en el territorio africano, brindando apoyo aéreo.
- **Vigilancia.** Desde la invasión de Crimea por Rusia en 2014, la OTAN ha optado por tomar medidas adicionales que aseguren la protección de sus aliados; un ejemplo de ellas es el impulso de las misiones de vigilancia aérea. Estas misiones colectivas tienen como objetivo detectar, rastrear e identificar las violaciones e infracciones de su espacio aéreo para poder responder a los desafíos adecuadamente. La vigilancia aérea se lleva a cabo por aviones de combate de países aliados que patrullan el espacio aéreo de territorios OTAN que no cuentan con aeronaves propias. Esta capacidad de vigilancia aérea, junto con las fuerzas marítimas permanentes y el sistema de defensa aéreo para proteger de los ataques, así como el sistema de defensa de antimisiles, es una de las tres fuerzas activas permanentes de la OTAN que contribuyen a los esfuerzos de defensa colectiva de la Alianza.

De la misma forma, la OTAN ha participado en misiones ya finalizadas de gran importancia y que han dado el paso a las reflejadas anteriormente. Entre ellas destacan:

- Actividades contra la piratería en el Golfo de Adén y frente al Cuerno de África: Operación Allied Protector, Operación Ocean Shield.
- Actividades de disuasión, defensa, interrupción y protección contra la actividad terrorista en el Mediterráneo: Operación Active Endeavour.
- Ayuda al desarrollo de las Fuerzas de Seguridad de diferentes territorios: Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF), Misión de Entrenamiento de la OTAN en Irak (NTM-I).
- Actividades contra la transferencia de armas en el Mediterráneo, la aplicación de una zona de exclusión aérea para evitar que cualquier avión bombardee objetivos civiles; y ataques aéreos y navales contra las fuerzas militares involucradas en ataques o amenazas de atacar a civiles libios y áreas pobladas por civiles: Operación Protector Unificado en Libia.

- Apoyo para la mejora de la situación humanitaria y fin de la violencia: Misión de la Unión Africana en Sudán (AMIS).
- Apoyo en catástrofes naturales: Terremotos de Pakistán en 2005, Huracán Katrina.
- Protección de eventos públicos: Juegos Olímpicos de Atenas.
- Mitigar tensión étnica en Macedonia del Norte: Operación Essential Harvest, Operación Amber Fox, Operación Armonía Aliada.
- Operación antiterrorista de la OTAN: Operación Eagle Assist.
- Operaciones de combate para estabilizar territorios de Bosnia y Herzegovina: Operación Deadeye, Operación Joint Endeavour, Operación Althea.

Todas las operaciones mencionadas son fruto del acuerdo favorable entre los países aliados de intervenir para mantener la paz y estabilidad en territorios en conflicto. No obstante, llegar a un acuerdo de intervención depende de muchos factores, así como de la toma de diferentes decisiones por parte los aliados, convirtiéndose en un proceso complejo.

2.5.2. TOMA DE DECISIONES

Una decisión de la OTAN debe entenderse como la voluntad colectiva de 30 países diferentes, ya que las decisiones tomadas en la Alianza se realizan siempre por consenso. De igual modo, estas consultas que en su mayoría tienen como objetivo la toma de decisiones se realizan diariamente.

Esta toma de decisiones por consenso, además de ser una de las principales tareas del secretario general de la OTAN, es la única base establecida para la toma de decisiones desde la creación de la Alianza en 1949.

La toma de decisiones por consenso establece que las decisiones en la OTAN no se aceptan por votación, sino que las consultas se desarrollan hasta que los 30 países implicados lleguen a un acuerdo aceptable para todos. Podría darse la situación de que el acuerdo de los países sea no estar de acuerdo en un tema concreto. El proceso de negociación suele ser

rápido teniendo en cuenta que las consultas entre países son regulares e incluso diarias.

2.5.3. MEDIOS

Una vez tomada la decisión por consenso, es necesario establecer los medios a través de los que va a materializarse. La OTAN está en continuo desarrollo de sus capacidades, garantizando de esta manera una respuesta innovadora a la altura de los nuevos desafíos a los que los aliados tengan que hacer frente.

Esta postura de defensa innovadora de la Organización combina dos elementos básicos y esenciales en una estructura defensiva: los últimos sistemas y plataformas de armas y fuerzas específicamente entrenadas para fomentar el trabajo en equipo. Además, la Alianza está capacitada para invertir y evaluar sus capacidades, así como para facilitar el desarrollo y evolución de los elementos defensivos de los países aliados, socios e internacionales.

En este contexto de defensa colectiva, el Concepto Estratégico de la Alianza conforma, junto a la gestión de crisis y a la seguridad cooperativa como los tres pilares esenciales de las labores de la OTAN. Como añadido, la combinación de capacidades convencionales e híbridas para disuadir amenazas es una de las características principales en el mantenimiento y estabilidad de la seguridad de los aliados.

Estos últimos, a través del Proceso de Planificación de Defensa de la OTAN (NDPP), identifican además de priorizan las capacidades requeridas para llevar a cabo las diferentes operaciones y promover su desarrollo, utilizando enfoques multinacionales. Los aliados han establecido mantener los elementos de disuasión y defensa para su implementación en caso necesario. El NDPP también establece la forma del cumplimiento de los objetivos de la Alianza, así como la posibilidad por parte de los aliados de compatibilizar sus planes de defensa nacional con los de la OTAN sin comprometer su soberanía nacional.

En cuanto al desarrollo de estas capacidades, la cooperación multinacional es un elemento clave que ayuda a reducir costes, generar economía en los países asociados y miembros y facilita la adquisición, así como su interoperabilidad. De igual forma, para la adquisición de los medios defensivos es necesario

establecer y mantener una relación fuerte con la Industria.

En otros aspectos, uno de los medios para llevar a cabo las actividades son las Fuerzas de respuesta de la OTAN (NRF), definida como una fuerza internacional de rápido despliegue formada por elementos de tecnológicamente avanzados de las Operaciones Especiales (SOF). Sin embargo, al encontrarse con nuevos desafíos, la Alianza decidió crear dentro de la NRF, la Fuerza de Tarea Conjunta de Muy Alta Preparación (VJTF), de rápido despliegue en zonas periféricas de territorio de OTAN.

No obstante, para poder desplegar las NRF y las VJTF, es necesario disponer una inteligencia conjunta, además de actividades de vigilancia y reconocimiento para conocer el terreno. El objetivo de estas tres actividades, denominadas JISR, es apoyar la recolección y procesamiento de información obtenido por el sistema de vigilancia terrestre de la Alianza (AGS) y la actual Fuerza de Control y Alerta Temprana de la OTAN (NAEW & C Force).

El Programa de la Alianza de Vigilancia Terrestre (AGS) anteriormente mencionado es considerado otro de los medios esenciales para llevar a cabo las operaciones. A través del uso de sensores de radar avanzados se detectan y rastrean objetos en movimiento en todo tipo de condiciones climáticas, como tanques o helicópteros, que, posteriormente proporcionarán imágenes de las áreas de interés para el despliegue de las Fuerzas. Es preciso destacar que el AGS, complementa al Sistema de Control y Advertencia Aerotransportada de la OTAN (AWACS), que ya se encuentra monitoreando el espacio aéreo de la Alianza.

Asimismo, y gracias a la cooperación industrial que se lleva a cabo en el desarrollo del AGS, este medio representa uno de los ejemplos más claros de la excelente relación trasatlántica de la que gozan la Organización y sus aliados.

El Sistema de Control y Advertencia en el Aire de la OTAN o AWACS se considera el mejor ejemplo de capacidades aportadas por cooperación entre los aliados. Este sistema, proporciona la capacidad y la gestión de los espacios de combate y de mando y control aerotransportados de la Alianza. La participación de AWACS destaca por su presencia sobre Libia y Afganistán, así como por su apoyo a las

fuerzas de la Coalición Global en la lucha contra el autoproclamado Estados Islámico. A pesar de su alta demanda, estos aviones se encuentran en constante evolución para adaptarse a las necesidades que vayan apareciendo en la Alianza.

Pese a que los aviones AWACS están muy presentes en las operaciones de la Organización, su retirada está proyectada para 2035. Por este motivo, la Alianza, en la Cumbre de Varsovia de 2016, comenzó a plantearse una nueva iniciativa llamada Alliance Future Surveillance and Control (AFSC), cuya finalidad era establecer los nuevos medios de vigilancia y control una vez se retiren los AWACS y plantear la nueva situación en la que se encontrará la OTAN en el ámbito de la seguridad y defensa.

En un escenario más amplio de respuesta en el que tengan cabida las armas de destrucción masiva, la OTAN continúa desarrollando la defensa antimisiles balísticos (BMD). Este programa, lanzando en 2005 con la finalidad de proteger a las fuerzas desplegadas de los países miembros contra los misiles balísticos con un alcance de hasta 3.000 kilómetros, fue ampliado por los líderes de la OTAN en la Cumbre de Lisboa de 2010, con la finalidad de incluir como territorios protegidos poblaciones y territorio civil europeo de la OTAN.

Años más tarde, durante la Cumbre de Varsovia de 2016, los Aliados autorizaron la capacidad operativa completa de BMD que establecía una mayor protección incluyendo todo el territorio europeo de la OTAN.

En cuanto al espacio aéreo, la Alianza está desarrollado un Sistema de Control y Comando Aéreo (ACCS) interoperable que facilitará herramientas para apoyar la realización de operaciones aéreas en diferentes entornos y tiempos. El ACCS, cuyo despliegue está programado para 2021-2024, está formado por distintos equipos que aportan medios defensivos aéreos y de misiles. Además, este sistema ofrece la posibilidad de planificar hasta coordinar operaciones de activos aéreos en situaciones de conflicto o crisis.

En el campo de los conflictos u operaciones de gestión de crisis, la Red Federada de Misiones (FMN, por sus siglas en inglés), es un medio clave en la ayuda a las fuerzas aliadas y asociadas, es decir, Fuerzas Conectadas (CFI), a entrenarse para saber

operar de forma coordinada. Además, la FMN tiene como objetivo apoyar en la toma de decisiones, el comando, así como el control en las futuras operaciones ofreciendo protocolos y procedimientos comunes de actuación. Esta red, cuya finalidad es garantizar la consulta, el comando y el control de la interoperabilidad entre fuerzas, basa sus conocimientos en la Red de Misiones de Afganistán (AMN), en la que se formaron sistemas y procesos operativos de cooperación y colaboración.

En una línea diferente, la defensa cibernética es otra de las preocupaciones más recientes de la OTAN y ha tenido su auge con la evolución y desarrollo de las amenazas híbridas. En este caso, el objetivo de la Alianza es, además de proteger la seguridad de sus redes y sus aliados, mejorar su resistencia. Por este motivo, en la Cumbre de la OTAN de 2014 en Gales, los aliados reconocieron por primera vez el derecho internacional aplicado en el ciberespacio y los efectos que esto podría suponer en los países miembros, así como el cambio que podría establecer este nuevo criterio, teniendo como consecuencia el compromiso de desarrollo de capacidades por parte de los aliados para garantizar la seguridad colectiva en el nuevo escenario.

En otro contexto, la logística para poder llevar a cabo las operaciones necesita una buena planificación de la OTAN. Esta planificación se establece en el marco del proceso de planificación de la fuerza (PfP) y del Proceso de Planificación y Revisión de la Asociación para la Paz (PARP), en el que por medio de consultas con terceros países que colaboren en la operación, los comandantes estratégicos identificarán las capacidades logísticas necesarias para desplegar las fuerzas de la Alianza. De la misma forma, estos planes logísticos tienen la obligación de garantizar la disponibilidad de un nivel suficiente de recursos durante los despliegues.

No obstante, el enfoque de estos despliegues puede ser muy variado teniendo en cuenta el enfoque multinacional con el que se creó la Organización. Además, los enfoques multinacionales para el desarrollo y obtención de capacidades pueden generar economías de escala, influyendo positivamente en las sociedades. La cooperación multinacional es uno de los elementos más importantes y explotados a la hora de conseguir capacidades necesarias para los aliados de forma

individual y para la Organización de manera general. Como añadido a los beneficios de la cooperación multinacional, el desarrollo de capacidades militares conjuntas beneficia y fortalece el vínculo trasatlántico bajo el que se firmó el Tratado del Atlántico Norte.

Este vínculo trasatlántico se reafirmó con el acuerdo del Concepto Marco de las Naciones en junio de 2014, en el que se establecían los objetivos de la unión de grupos de países para colaborar en áreas comunes como el mantenimiento y desarrollo de nuevas capacidades a medio y largo plazo. Además, este Concepto refuerza el compromiso entre los estados de colaborar con otros aliados con fines comunes.

No obstante, y pese a que las capacidades de la Alianza se encuentran en constante desarrollo, la Organización cuenta con diferentes medios esenciales para poder llevar a cabo las operaciones y misiones que mantienen la seguridad y estabilidad de los países aliados y no aliados. Entre ellas se encuentran:

- Capacidades de elevación estratégicas: permiten el despliegue rápido de fuerzas y equipos en operaciones.
- Repostaje en el aire: en este caso la interoperabilidad es un elemento básico; el *Air-to-air-refuelling* (AAR) continúa desarrollando su interoperabilidad mediante la cooperación entre la Agencia Europea de Defensa y el Centro Conjunto de Competencia del Poder Aéreo.
- Suministro de municiones de precisión: tener un suministro de municiones establecido capaz de adaptarse a las necesidades de los diferentes escenarios como el aéreo, terrestre y marítimo permite a los aliados obtener un menor coste de adquisición y, por tanto, ahorrar costes. Al mismo tiempo, se reducen las trabas burocráticas a la hora de intercambiar o compartir municiones entre los diferentes territorios ofreciendo a los aliados, la posibilidad de flexibilizar sus reservas.
- Fuerzas de operaciones especiales: como ya se ha ido mencionado a lo largo de todo el texto, las Fuerzas de Operaciones Especiales son uno de los medios más importantes y versátiles de la OTAN en materia de disuasión y defensa.

- Guerra antisubmarina: las amenazas híbridas tienen como consecuencia el desarrollo de nuevos medios para interferir en la Alianza, los submarinos modernos son uno de ellos. Para poder disuadir estos elementos, la OTAN ha desarrollado un proyecto de Visión Futura ASW, mediante el cual los aliados han comenzado a colaborar desarrollando aeronaves marítimas que intervienen en diferentes objetivos como el despliegue de sistemas marítimos no tripulados o la creación de redes submarinas a través de la comunicación digital, que garantizan la respuesta a las posibles amenazas marítimas.

Es necesario destacar que las capacidades de la OTAN que se mencionan durante el escrito, que son utilizadas durante las operaciones y misiones de la Alianza, suelen ser proporcionadas por los aliados en el marco del Tratado de Washington y con su compromiso con la Organización. Además, de acuerdo con el Proceso de Planificación de Defensa de la OTAN, existen diversos esfuerzos en el contexto del desarrollo de capacidades nacionales que se materializa con el apoyo de sus organismos y agencias. Ejemplo de estos esfuerzos son:

- Plan de Acción de Counter-IED: para contrarrestar la amenaza que suponen los artefactos explosivos improvisados (IED), arma en auge por las fuerzas enemigas no convencionales, cuenta con capacidades para mitigar los efectos en cualquier tipo de operación, ya sea marítima o terrestre. Pese a que este Plan pertenece al marco de la lucha contra los IED, también contribuye en las misiones contra el terrorismo o piratería entre otros.
- Defensa aérea terrestre del siglo XXI: su objetivo principal es combinar la capacidad industrial con los desafíos de cada país para conseguir elementos que neutralicen las amenazas actuales y futuras. En este sentido, la colaboración internacional en un contexto de adquisiciones y en el campo del desarrollo de ciencia y tecnología es fundamental para aumentar la capacidad de los medios.
- Fuerzas desplegadas: en un contexto de operaciones OTAN, los individuos desplegados están equipados con los materiales adecuados para, en primer lugar, mantener su seguridad y en segundo lugar, para conseguir sus objetivos.

- Base aérea desplegable: el concepto de base aérea desplegable de la OTAN (NDAB) facilita a los aliados la capacidad de construir desde cero, en el peor de los casos, una base aérea en cualquier territorio en el que las tropas estén desplegadas. Asimismo, estas NDAB también están capacitadas para el tráfico aéreo civil.

- Redes subacuáticas digitales acústicas: estas redes anteriormente mencionadas proporcionan las capacidades necesarias de interoperabilidad y sistemas que contemplan diferentes ventajas tecnológicas a la hora de hacer frente a las amenazas submarinas.

- Diseño de nave modular: implementar elementos innovadores en la construcción de barcos facilita a la Alianza la vida útil de los medios, así como permite reducir el tamaño de la flota sin perder capacidades. De la misma forma se promueve la interoperabilidad con las fuerzas marítimas aliadas en forma de cooperación e implementación en procesos de combate.

- Seguridad Marítima: en enero de 2011, la OTAN estableció la Estrategia Marítima de la Alianza elaborada en relación con el Concepto Estratégico de 2010. Esta Estrategia propone el equilibrio en los momentos en que el poder marítimo de la OTAN puede emplearse para afrontar desafíos u amenazas.

- Enfoque total del sistema para la aviación: de la misma forma que el desarrollo de la seguridad marítima incrementa las posibilidades de éxito en las operaciones, mejorar las capacidades aéreas como las aeronaves tripuladas y no tripuladas y los sistemas aéreos ofrece la posibilidad de conseguir los objetivos deseados por los aliados más fácilmente.

- Compromiso con la industria: los aliados, pese a que mantienen desplegada una gran industria de seguridad y defensa a lo largo de todo el territorio OTAN, están muy concienciados con la importancia de mantener una industria fuerte individual.

En este contexto, la Alianza cuenta con medios innovadores y variados preparados para su uso rápido en cualquier momento. Además, en el marco de las amenazas híbridas, su constante desarrollo facilita la respuesta a los desafíos.

3

UNIÓN EUROPEA EN LA OTAN



Para la mayor parte de los socios de la Unión Europea, la defensa es un elemento esencial de la seguridad nacional que consta de dos niveles: la capacidad de legítima defensa individual y colectiva que aporta la OTAN a sus aliados. Asimismo, el Tratado de la Unión Europea acentúa la política común de seguridad y defensa (PCSD), y dispone además de limitaciones en este contexto a la UE, un puesto de liderazgo a los Estados miembros.

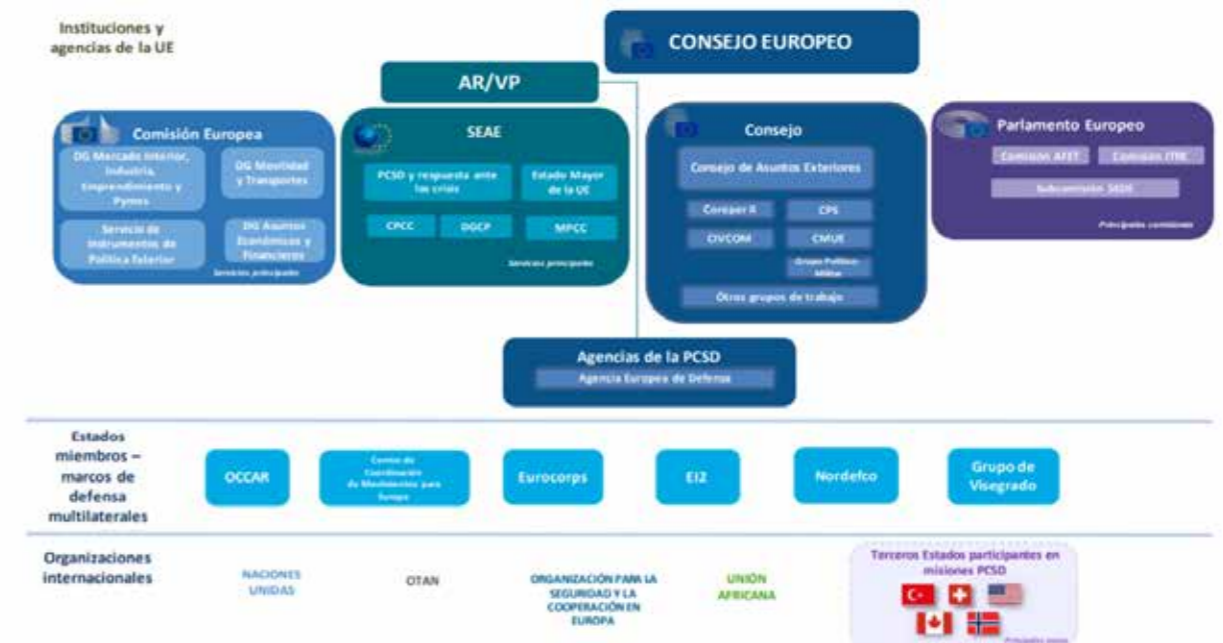
En este contexto de la seguridad colectiva, la coherencia en las iniciativas de la UE y la OTAN es un elemento fundamental teniendo en cuenta que ambas entidades comparten desafíos y amenazas comunes. Los miembros de la UE, 22 concretamente, consideran como su principal elemento defensivo a la OTAN, aunque disponen de un conjunto único de fuerzas que, con el fin de evitar la duplicación y el solapamiento de las funciones de ambas estructuras defensivas, trabajan para complementar sus capacidades con las de la Alianza.

La relación entre la UE y la OTAN comenzó en 2001 y, a raíz de la declaración conjunta UE-OTAN de diciembre de 2016, la colaboración y cooperación entre las instituciones ha mejorado y se ha materializado en forma de asociación, en la que actualmente ambas organizaciones trabajan en más de 70 medidas en el ámbito de la seguridad y defensa: amenazas híbridas, cooperación operativa

también en asuntos marítimos, ciberseguridad y ciberdefensa, capacidades de defensa, industria de la defensa e investigación, ejercicios, desarrollo de capacidades en materia de defensa y seguridad, y diálogo entre la UE y la OTAN.

Otro de los aspectos clave en la relación de la UE-OTAN es la complementariedad. De la misma forma que la OTAN es el organismo encargado de defender la seguridad y estabilidad de sus aliados, los territorios de la Unión Europea cuentan con un conjunto de fuerzas que complementa a las capacidades de la OTAN en las misiones con actores y objetivos comunes.

Actualmente, la coherencia y la complementariedad en los procesos de planificación de los procesos comunes de la OTAN y la UE no se reflejan en los resultados. El proceso de planificación de defensa de la OTAN dista de lejos con el recorrido de las capacidades de la UE, por lo que, hoy día no es posible garantizar la agilidad de los procesos, al igual que no es posible asegurar que no existan duplicidades e ineficiencias a la hora de establecer una estrategia defensiva. Con respecto los procesos de planificación, la siguiente imagen muestra los múltiples actores que intervienen en el marco de la defensa europea, mostrando de manera gráfica, todos los posibles elementos disruptivos del planeamiento.



*El marco institucional de la defensa europea: un ámbito complejo con múltiples agentes.**Fuente: Tribunal de Cuentas Europeo*

Otro de los aspectos que condicionan la relación de la Unión Europea con la OTAN es la inversión del 2% del PIB que los aliados deben gastar en defensa, medida adoptada en el marco de la cumbre de Gales de 2014. No obstante, y a pesar de que desde la implantación de esta medida por parte de la Alianza el presupuesto en defensa se ha incrementado un 5%, hay países que, por diferentes casuísticas no cumplen con este objetivo. Cabe añadir que en este compromiso del 2% un 20% del total debe ir destinado a la compra de equipamiento.

Pese a que, la reclamación del 2%, en la que Estados Unidos encabeza la lista, está incluida en la normativa de la OTAN, no es un requisito esencial para pertenecer a la Alianza, por lo que muchos países europeos consideran esta cifra como la forma de mostrar el compromiso de Europa con la Organización. Sin embargo, el compromiso de la UE-OTAN en materia de seguridad y defensa se materializó con la Declaración Conjunta UE-OTAN en la que, se establecían 40 propuestas en siete contextos diferentes para mantener la seguridad y defensa de los países aliados y la Unión Europea.

*2% del PIB en gasto en defensa de los países aliados.**Fuente: Statista*

El Hybrid CoE, con sede en Helsinki (Finlandia) se estableció sobre la base de esta declaración conjunta a partir de una serie de puntos comunes que disponen una relación de

cooperación entre ambas estructuras. Este centro refuerza la colaboración UE-OTAN en el contexto de las amenazas híbridas, hoy en día tan en auge.

Esta Declaración Conjunta firmada en diciembre de 2016 establece:

- “El Consejo recuerda las Conclusiones del Consejo Europeo de 28 de junio de 2016 en las que se pide seguir mejorando la relación UE-OTAN mediante una colaboración beneficiosa para todos los Estados miembros, a la luz de los objetivos y valores que nos son comunes y dados los retos sin precedentes a que se enfrentan ambas organizaciones. Nuestra seguridad está interconectada: juntos, podemos movilizar una amplia gama de instrumentos y hacer el uso más eficaz de los recursos para hacer frente a esos retos y mejorar la seguridad de nuestros ciudadanos. A este respecto, son necesarias maneras nuevas y mejoradas de trabajar conjuntamente con ambición y pragmatismo con el objetivo general de crear una auténtica relación de organización a organización.
- La cooperación UE-OTAN seguirá realizándose en un espíritu de plena apertura y transparencia y dentro del pleno respeto de la autonomía y los procedimientos de decisión de ambas organizaciones. Se basará en los principios de inclusividad y reciprocidad, sin perjuicio del carácter específico de la política de seguridad y defensa de cada uno de los Estados miembros.
- El Consejo acoge con satisfacción la declaración conjunta firmada por el presidente del Consejo Europeo, el presidente de la Comisión Europea y el secretario general de la Organización del Tratado del Atlántico Norte en Varsovia el 8 de julio de 2016. La declaración da un nuevo impulso y contenido a la cooperación UE-OTAN en los ámbitos de la lucha contra las amenazas híbridas; la cooperación operativa, en particular en el mar y, de conformidad con las Conclusiones del Consejo de noviembre de 2016, sobre la migración irregular; ciberseguridad y ciberdefensa; las capacidades de defensa; la industria de la defensa y la investigación sobre defensa; los ejercicios; el apoyo a los esfuerzos de consolidación de capacidades de los socios en los Balcanes Occidentales, las Vecindades Oriental y Meridional y el refuerzo de su resiliencia.
- La ejecución de la declaración conjunta es una prioridad política decisiva para la UE. Constituye un elemento esencial en un contexto más amplio de esfuerzos destinados a reforzar la capacidad de la Unión de actuar como proveedora de seguridad, en consonancia con las Conclusiones del Consejo sobre la puesta en marcha de la Estrategia Global de la UE en materia de Seguridad y Defensa y el Plan de Acción de Defensa Europeo.
- El Consejo se felicita de los progresos realizados en el fomento de las relaciones entre la UE y la OTAN, en particular desde la firma de la declaración conjunta, y concretamente en la aplicación y puesta en marcha de procedimientos y planes paralelos para la interacción en la lucha contra las amenazas híbridas; la mejora de la cooperación operativa y la coordinación en cuestiones marítimas, en particular entre la operación EUNAVFOR MED SOPHIA y la operación Sea Guardian en el Mediterráneo, a la hora de ejecutar sus mandatos, aprovechando el éxito de la cooperación entre la UE y la OTAN en el Egeo; el desarrollo de ejercicios paralelos y coordinados, así como en el ámbito de la comunicación estratégica con vistas a la creación de resiliencia. La cooperación entre la UE y la OTAN en materia de ejercicios se llevará a cabo dentro del pleno respeto al marco estratégico de ejercicios de la UE.
- Con el fin de consolidar estos progresos y garantizar nuevos avances en todos los ámbitos enumerados en la declaración conjunta, el Consejo [aprueba] el conjunto común de propuestas que se adjunta en el anexo. Constituyen medidas concretas para la puesta en práctica de la declaración conjunta desarrollada conjuntamente por la UE (el SEAE y los servicios de la Comisión, con la Agencia Europea de Defensa) y la OTAN. El conjunto común de propuestas no es un documento independiente y debe leerse en relación con las presentes Conclusiones del Consejo. Ambos se aplicarán con arreglo a los principios antes expuestos.
- El conjunto común de propuestas se [aprueba] en un proceso paralelo por la OTAN a través del Consejo del Atlántico Norte.
- El Consejo subraya que los Estados miembros tienen un «conjunto único de fuerzas» que pueden utilizar en distintos ámbitos. El desarrollo coherente de las capacidades de los Estados miembros a través de los procesos respectivos de la UE y la OTAN contribuirá a reforzar la

capacidad potencialmente disponible para ambas organizaciones, reconociendo al mismo tiempo la diferencia de naturaleza y responsabilidades entre ambas. A este respecto, el Consejo acoge favorablemente la continua y estrecha cooperación de refuerzo mutuo con la OTAN en ámbitos de interés compartido, tanto estratégica como operativamente, en la gestión de crisis en apoyo de la paz y seguridad internacionales, así como en el desarrollo de capacidades de defensa, cuando se superpongan las necesidades.

- El Consejo invita a la alta representante y vicepresidenta y directora de la Agencia Europea de Defensa a que, en estrecha colaboración con los Estados miembros, ponga inmediatamente en marcha los trabajos relativos a la ejecución del conjunto común de propuestas, garantizando así la plena participación de los Estados miembros y la

transparencia. Los informes sobre la ejecución que incluyan posibles propuestas para la cooperación en el futuro deben presentarse con carácter semestral a partir de finales de junio de 2017.”

El segundo estatuto de la transcripción de la Declaración podría definirse, en términos generales, como un resumen de la relación UE-OTAN en sus áreas de interés común a lo largo de estos últimos años.

No obstante, para entender la relación de la Unión Europea con la OTAN es necesario desglosar la relación de dos grupos de países concretos marcados por un pasado común con la URSS que actualmente continúa influenciando la estabilidad de sus territorios, los países bálticos con Letonia, Lituania y Estonia como protagonistas y el Grupo de Visegrado formado por la República Checa, Eslovaquia, Hungría y Polonia.

3.1. PAÍSES BÁLTICOS

Estonia, Letonia y Lituania, los países fronterizos con Rusia y con el Mar Báltico siempre han estado marcados por la influencia de Rusia dentro de sus territorios. En este contexto hay que entender su ingreso en 2004 en la Unión Europea y en la OTAN al mismo tiempo, como una vía de fortalecer y afianzar su seguridad y estabilidad como sociedad y territorio independiente de Rusia.

En este mismo contexto, es importante tener en cuenta la cercanía etnográfica de estos tres estados

con Rusia, debido a que, en algunas poblaciones del interior de Letonia, Estonia y Lituania, más del 50% de su población procede de Rusia y cuyos intereses distan mucho del porcentaje restante de la ciudadanía. Los rusos étnicos no apoyan acciones de estos países contra Rusia, su país de origen, pero no quieren abandonar el nivel de vida que los países bálticos les ofrecen, una situación que genera tensiones que, a su vez, en ocasiones han derivado en conflictos.



Posición estratégica de Kaliningrado. Fuente: Abel Gil Lobo (2017). El Orden Mundial

Continuando con la posición estratégica de los territorios bálticos, su salida a un mar al que muy pocos países tienen acceso es otro de los motivos principales de desafíos en este país. No obstante, una de las mayores amenazas para estas repúblicas proviene de un territorio que sí cuenta con salida al Báltico: el óblast ruso de Kaliningrado, fronterizo con Lituania y Polonia. Esta ciudad es desde la Guerra Fría un enclave geoestratégico ruso. Tal es su importancia para el Kremlin que lo ha convertido en la base de su flota del Báltico; además, una vez que las ciudades fronterizas ingresaron en la UE, Kaliningrado se convirtió en territorio ruso en el interior de la Unión Europea, con los problemas que esto conlleva en materia estratégica de seguridad y defensa.

En otros aspectos, la importancia de los países bálticos no viene dada solamente por su posición geográfica. A lo largo de los años y debido a la

situación de inestabilidad provocada por los territorios vecinos, estos tres países han ido desarrollando capacidades para mantener su seguridad.

Estonia es uno de los países europeos que más ha progresado en el ámbito digital, en parte como consecuencia de un ciberataque sufrido en 2007. Actualmente, es la sede del Centro de Excelencia Cooperativa de Ciberdefensa, un organismo para la defensa cibernética y de cooperación e intercambio de información entre la OTAN y sus aliados.

Letonia, por su parte, es la sede del Centro de Excelencia de Comunicaciones Estratégicas de la OTAN (NATO StratCom CoE). Este país, que destina el 2% de su PIB a la OTAN, ha sido uno de los más castigados en la crisis económica, llegando incluso a recortar hasta un 50% de su presupuesto en defensa.



Alcance de los misiles almacenados en Kaliningrado. Fuente: BBC

En cuanto a Lituania, que cuenta con una doble frontera terrestres con Rusia, tiene un modelo de ejército reforzado en el que soldados profesionales y efectivos del servicio militar cooperan en el ámbito de la defensa. Además, durante los últimos años y hasta el año 2022 se ha propuesto incrementar sus Fuerzas Armadas a través de la profesionalización, así como el aumento de sus capacidades.

Pese a que Letonia, Lituania y Estonia, son considerados los países con más importancia

geoestratégica por Rusia, así como por la UE y la OTAN, los ejercicios militares de disuasión en el mar Báltico por parte del Kremlin no sólo ha obligado a la OTAN a actuar como Alianza enviando fuerzas para mitigar las provocaciones rusas, sino que, Suecia y Finlandia, Estados miembros de la UE pero no de la OTAN, han comenzado a tomar medidas. Pese a que ambos países cuentan con el apoyo de la Alianza en el contexto de la misión de disuasión en el Báltico, ni Suecia ni Finlandia tienen por el momento intención de unirse a la OTAN; no obstante, con Rusia

presionando cada vez más en su área de influencia, sí han reforzado su colaboración con la Organización.

En materia de defensa, Finlandia y Suecia participaron en la firma de la declaración en la que se comprometían a reforzar su cooperación en este ámbito en el marco de Cooperación Estructurada Permanente de la Unión Europea (PESCO por sus siglas en inglés), establecida el 11 de diciembre de 2017 y formada por 25 Estados de la UE y cuyo objetivo es la participación y mejora en materia de seguridad y defensa, poniendo a disposición de los Estados miembros las capacidades de cada país.

Asimismo, la relación de los países bálticos como miembros coetáneos de la UE y la OTAN, así como

3.2. GRUPO DE VISEGRADO

El Grupo de Visegrado, conocido también como V4, está integrado por Hungría, Polonia, República Checa y Eslovaquia, que en 2004 ingresaron en la Unión Europea. Ese mismo año Eslovaquia ingresó en la OTAN, mientras que las otras tres repúblicas lo habían hecho en 1999.

Estos cuatro países —inicialmente tres, hasta la división de Checoslovaquia dos— se unieron a la Alianza en 1991 tras la caída de la URSS y con el objetivo fijado de integrarse en las instituciones europeas al mismo tiempo que defendían sus intereses comunes. En la actualidad, si bien no son capaces de decantar el proceso de toma de decisiones comunitario, sí han conseguido condicionarlo, hasta el punto de adquirir cada vez más peso y concitar la simpatía de otros estados miembros, en busca de un reequilibrio de poder más allá de los jefes tradicionales de la UE.

En este contexto, el Grupo de Visegrado es considerado como el flanco más duro de la Unión Europea en cuestiones migratorias promoviendo el refuerzo de las fronteras de la UE para poner fin a la inmigración ilegal. En cualquier caso, el Grupo de Visegrado tiene en común con las repúblicas bálticas su especial preocupación por la injerencia rusa.

Polonia, el otro país europeo con frontera con Kaliningrado, ya ha mostrado junto a Lituania su preocupación por el almacenamiento de misiles S-400 y Iskander-M con capacidad nuclear en el enclave

Finlandia y Suecia únicamente como miembros de la Unión Europea, con la OTAN, se define como una relación de cooperación y colaboración multilateral.

Merece la pena señalar dos acciones rusas en el este de Europa que a punto estuvieron de forzar una intervención de la Alianza: Georgia, con la Guerra de Osetia del Sur en 2008, y la invasión de Crimea en 2014. En concreto, en la Cumbre de Varsovia de julio de 2016 los miembros de la Alianza establecieron la necesidad de llevar a cabo la misión Presencia Avanzada Reforzada (EFP, por sus siglas en inglés), consistente en el despliegue de batallones multinacionales en distintos puntos estratégicos de los tres países y Polonia, como receptores principales de los desafíos de Rusia.

ruso. Varsovia ha llamado la atención sobre el hecho de que su despliegue, argumentado como temporal, podría ser en realidad el aumento encubierto de tropas rusas en interior de la UE. Además, los ejercicios navales que Rusia organiza anualmente en el Báltico preocupan a la OTAN y a la UE por igual.

Teniendo en cuenta la gravedad del alcance medio de las armas establecidas en la Kaliningrado y dados el precedente de la anexión de Crimea así como la intensificación de las campañas de desinformación a lo largo de todo el territorio OTAN y comunitario, la Alianza ha establecido en Polonia un Comando Multinacional de División, con la capacidad de coordinar cuatro batallones situados en Estonia, Letonia, Lituania y Polonia, cada uno con 1.100 soldados, para disuadir posibles amenazas.

Haciendo una comparativa de la relación del Grupo de Visegrado con la Unión Europea y con la OTAN, con respecto a esta última el Grupo no es tan crítico, mostrando su apoyo incondicional a la Alianza en lo que a la política de seguridad respecta. El único punto con el que se muestran críticos es con el número de tropas desplegadas en Afganistán considerando que debería ampliarlo y no reducirlo.

Por último, tanto los países bálticos, como el Grupo de Visegrado y el resto de países pertenecientes a la UE, se muestran muy concienciados con las nuevas amenazas que desafían la estabilidad de los países occidentales, como puede ser el desarrollo de las amenazas híbridas.

3.3. HYBRID COE

Este contexto de amenazas que afectan por igual a la Unión Europea y a la OTAN explica la aprobación de la Declaración Conjunta UE-OTAN del 6 de diciembre de 2016 en la que el Consejo de Europa y

el Consejo Atlántico establecían 40 propuestas de implementación de estrategias de defensa en siete ámbitos distintos.



Fuente: Council of the European Union. General Secretariat

Como respuesta al primero de estos ámbitos, las amenazas híbridas, el 11 de abril de 2017 se estableció en Helsinki el Centro Europeo de Excelencia para Contrarrestar las Amenazas Híbridas, conocido como Hybrid CoE, cuyo objetivo es ayudar a los estados e instituciones participantes a comprender y defenderse de las amenazas híbridas, que define como: "Acciones realizadas por actores estatales o no estatales, cuyo objetivo es socavar o dañar al objetivo al influir en su toma de decisiones a nivel local, regional, estatal o institucional. Dichas acciones se coordinan y sincronizan y se dirigen deliberadamente a las vulnerabilidades de los estados e instituciones democráticas. Las actividades pueden tener lugar, por ejemplo, en los ámbitos político, económico, militar, civil o de información. Se llevan a cabo utilizando una amplia gama de medios y diseñados para permanecer por debajo del umbral de detección y atribución".

Además, el Hybrid Coe establece una serie de funciones que permiten a los países participantes —actualmente Austria, Canadá, Chipre, República Checa, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Hungría, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Montenegro, Países Bajos, Noruega, Polonia, Portugal, Rumania, Eslovenia, España, Suecia, Turquía, Reino Unido y Estados Unidos— contrarrestar los desafíos de manera cooperativa y multilateral funcionando como:

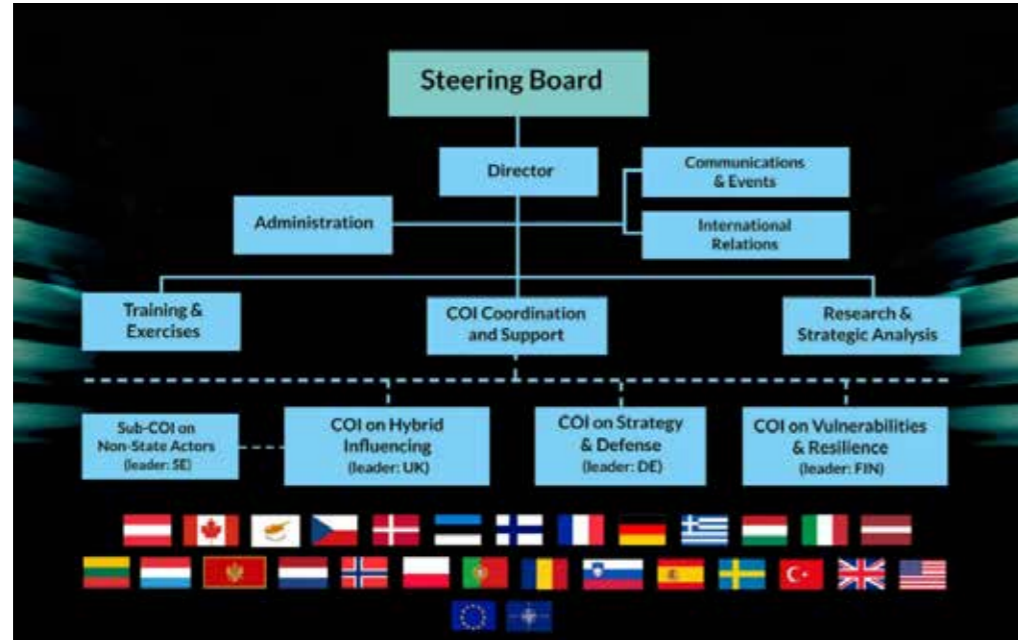
- Una plataforma para que las naciones se unan para compartir las mejores prácticas, desarrollar capacidades, probar nuevas ideas y ejercer defensa contra amenazas híbridas.
- Un facilitador neutral entre la UE y la OTAN a través de debates y ejercicios estratégicos.

- Un director de la conversación sobre la lucha contra los híbridos mediante la investigación y el intercambio de mejores prácticas.

la política de seguridad, militar y de defensa, combinando evidencia empírica con la teoría de la guerra y la estrategia”.

A través de estos roles, el Centro contribuye a la “educación del juicio común e integral de los estados participantes, la UE y la OTAN con respecto a la guerra híbrida, las estrategias relacionadas y las implicaciones resultantes para

Además, el Centro está abierta a los Estados miembros de la UE y al conjunto de aliados de la OTAN, del mismo modo en que ambas organizaciones participan activamente en las actividades del Centro cuya estructura es la siguiente:



Fuente: Hybrid Coe

Merece la pena destacar que la creación de este centro no sólo ha servido para contrarrestar y hacer frente a las amenazas híbridas de una manera conjunta, sino que ha fomentado la relación en el contexto de la

seguridad y la defensa de la Unión Europea y la OTAN fortaleciendo la cooperación y colaboración mutua en este desafío común que se presenta como uno de los más frecuentes en el futuro de la Alianza.

4

ESPAÑA EN LA OTAN

El 30 de mayo de 1982 tras un proceso de adhesión sin muchas complicaciones, España se convirtió en el 16º miembro de la OTAN. La incorporación comenzó el 25 de febrero de 1981 tras el discurso del entonces presidente del Gobierno Leopoldo Calvo Sotelo. El 2 de diciembre de ese mismo año, España transmitió a la Alianza su intención formal de adherirse al Tratado de Washington. Poco después, España recibió la invitación del Consejo del Atlántico Norte para iniciar el proceso de adhesión.

- Preservar la integridad del territorio español
- Defensa aérea de España y sus áreas adyacentes
- Defensa y control del Estrecho de Gibraltar y sus accesos
- Operaciones navales y aéreas en el Atlántico oriental
- Operaciones navales y aéreas en el Mediterráneo occidental
- Provisión de territorio e instalaciones para recepción y tránsito de refuerzos y apoyo logístico, aéreo y marítimo.

Las elecciones generales de octubre de 1982, que ganó el Partido Socialista con mayoría absoluta y que había hecho campaña contra la entrada de España en la OTAN, abrieron un período de incertidumbre que finalmente concluyó con la cancelación de las negociaciones para la adhesión. Sin embargo, Felipe González, ya como presidente del Gobierno, presentó en 1984 el Decálogo de Paz y Seguridad que incluía que la participación de España en la OTAN no conllevaría su incorporación a la estructura militar integrada y la prohibición de la instalación, almacenamiento e introducción de armas nucleares en territorio español. Con esta declaración, se celebró un polémico referéndum en el que los mismos líderes políticos que antes criticaron la incorporación de España a la Alianza, ahora hacían campaña a favor de la entrada en la OTAN. El 12 de marzo de 1986, el 54% de los votantes del referéndum aprobaron la postura defendida por el Gobierno, España entraba definitivamente en la OTAN.

En 1995, la pertenencia de España a la Alianza se consolidó aún más cuando el 8 de septiembre se adhirió al Protocolo de París que establece el Estatuto de los Cuarteles Generales Militares Internacionales (SOFA). Además, en diciembre de ese mismo año, Javier Solana Madariaga, ministro de Asuntos Exteriores, fue elegido noveno secretario general de la OTAN, convirtiéndose en el primer español en ostentar el cargo.

El 3 de julio de 1997, tras la aprobación en el Congreso de la autorización para que España formara parte de la nueva Estructura de Mandos de la OTAN, el Gobierno comunicó a la Alianza su intención de establecer en el cuartel de Retamares (Madrid) el futuro Cuartel General del Mando Subregional Sudoeste de la OTAN. Ese mismo mes, tuvo lugar en Madrid la Cumbre del Tratado y en su resumen se estableció la intención de España de “participar plenamente” en la estructura militar.

La petición se aprobó en diciembre, mes en el que el Consejo Atlántico aprobó la Estructura de Mandos de la OTAN que establecía finalmente que la sede del Cuartel General Subregional Conjunto del Sudoeste estaría en el acuartelamiento de Retamares en Madrid que, en 2004 se convertiría en Mando Componente Terrestre.

El 1 de enero de 1999, España se integró completamente en la Alianza incorporando generales, oficiales y suboficiales a los cuarteles generales de la estructura OTAN.

A partir de ese momento, y a través de la firma de seis Acuerdos de Coordinación entre las autoridades militares españolas y la OTAN, la participación española quedó regulada. En dichos acuerdos se estableció que las autoridades militares españolas cederían únicamente el control operativo a los comandantes aliados, asimismo y en relación de reciprocidad, las fuerzas aliadas en territorio español se coordinarían a través del jefe del Estado Mayor de la Defensa español. Además, establecían que los mandos españoles podrían ser nombrados comandantes de los ejércitos aliados. De igual modo, se acordaron las áreas de coordinación entre los mandos de la OTAN y el JEMAD destacando:

Años más tarde, en la Cumbre de Lisboa de 2010, la OTAN estableció una nueva estructura de mandos que, reduciendo costes, incrementaba su eficacia. Esta nueva estructura establecía en la base área de Torrejón de Ardoz de Madrid, uno de los Centros Combinados de Operaciones Aéreas con capacidades desplegadas (CAOC, por sus siglas en inglés) que tendría como responsabilidad la defensa aérea de las regiones del sur de Europa.

Con relación a la Estructura de Fuerzas, cabe recordar que España cuenta con dos cuarteles generales de alta disponibilidad cedidos a la OTAN, uno marítimo a bordo del buque *Castilla*, con base en Rota, y otro terrestre situado en Bétera (Valencia). Ambos lideran por turnos los mandos componentes de la Fuerza de Respuesta de la OTAN (NRF por sus siglas en inglés). Este mando se define como un conjunto de fuerzas terrestres, aéreas y marítimas, tecnológicamente avanzadas, flexibles, con capacidad de despliegue

y sostenibles, listas para desplazarse rápidamente donde sea necesario.

Asimismo, y tras acordar la participación plena de España en la Alianza, el territorio ha participado en las principales misiones y operaciones de la OTAN poniendo a su disposición los medios y efectivos necesarios. Entre las misiones destacadas se encuentra la participación en las misiones de Implementación y Estabilización en Bosnia y Herzegovina, IFOR Y SFOR; la Fuerza multinacional de Kosovo, KFOR; "Unified Protector" en Libia; Operation Ocean Shield de lucha contra la piratería en el golfo de Adén y el Cuerno de África; a la Misión Fuerza de Asistencia Internacional de Seguridad, Afganistán, FIAS; Operación naval Active Endeavour (OAE) contra el terrorismo en el Mediterráneo.

En el siguiente gráfico se muestran todas las operaciones de las Fuerzas Armadas en el marco de la OTAN que, actualmente, se están llevando a cabo:

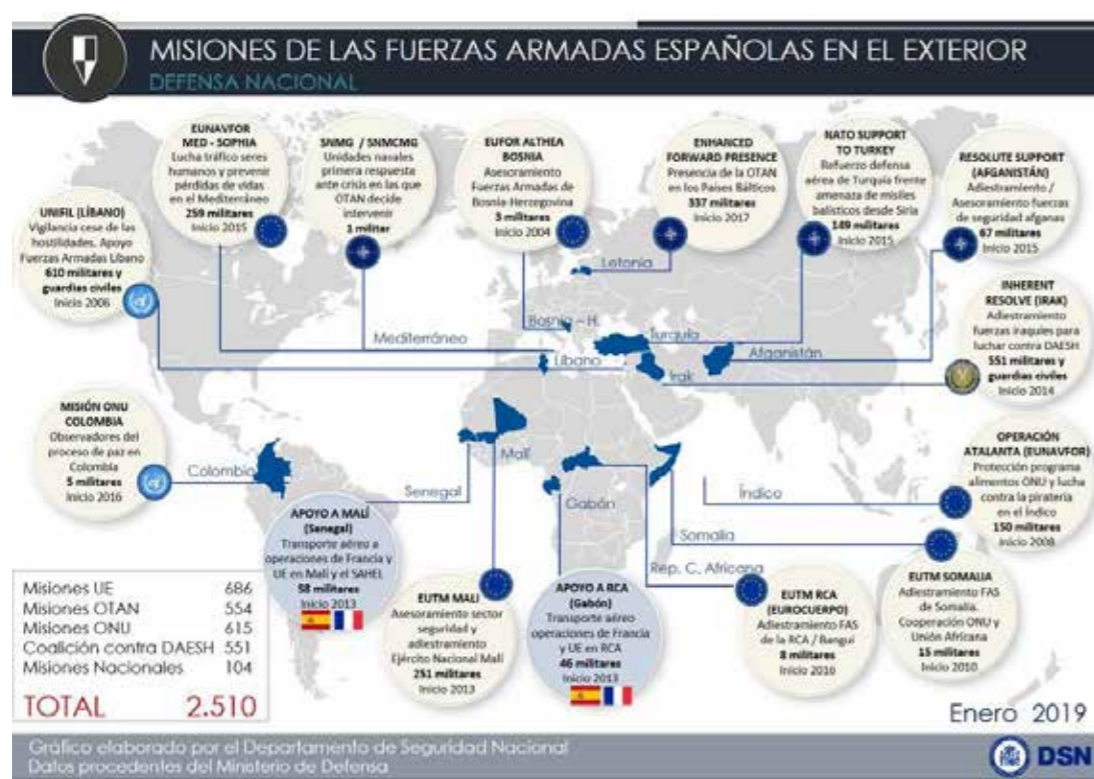
que España aún no cumple. No obstante, España se ha comprometido a elevar notablemente esta aportación y pone en valor sus aportaciones en misiones y destacamentos.

Actualmente, con motivo de la crisis sanitaria, social y económica derivada de la pandemia del coronavirus, la OTAN se ha involucrado en peticiones de ayuda de numerosos países aliados, entre ellos España.

El pasado 23 de marzo debido a la gravedad de la situación en España, el Ministerio de Defensa, realizó una petición de ayuda material a la Alianza. Siete países —Lituania, Estonia, Turquía, Polonia, República Checa, Luxemburgo y Alemania— respondieron a la petición del Gobierno español con el envío de material sanitario, entre el que se encontraban respiradores. Además, Alemania incluyó una oferta para trasladar enfermos a hospitales alemanes para

recibir tratamiento si la situación de los centros en España era límite. Es preciso destacar que Lituania, Estonia y Turquía cuentan o han contado con tropas españolas desplegadas en sus territorios bajo bandera de la OTAN.

España demuestra diariamente su compromiso con la Alianza no sólo a través de su aportación económica, sino con su participación en las operaciones de los aliados y su compromiso de aportar medios y capacidades cada vez que sea necesario. Además, combina su pertenencia a la OTAN con la participación activa en la Política Común de Seguridad y Defensa de la Unión Europea, hecho compatible ya que el Tratado de Lisboa de la UE establece que la OTAN continúa siendo para los Estados miembros de la Unión, el fundamento de su defensa colectiva, convirtiéndose en un pilar clave para la seguridad de España.



Fuerzas Armadas Españolas en Misiones Internacionales - Enero 2019 DSN.

Fuente: Departamento de Seguridad Nacional

En relación con las misiones, en 2003 se activó la Fuerza de Respuesta Rápida (NRF), en la que la aportación de las Fuerzas Armadas españolas llega hasta el 80% de los efectivos de la NRF, procedentes de las unidades especiales de los Ejércitos del Aire, Tierra y Armada cuya labor es intervenir en acciones

de rescate con rehenes, ataques a embajadas o ayudar en el proceso de mejora de otras fuerzas.

Un tema muy recurrente a la hora de hablar de la relación de un país con la Alianza es la contribución del 2% de su presupuesto de Defensa, requerimiento

RELACIÓN CON LOS PAÍSES NO ALIADOS

Desde su creación, los aliados de la OTAN han buscado reunir esfuerzos internacionales para fortalecer la seguridad y estabilidad dentro y fuera del territorio de la Alianza. Las cooperaciones y asociaciones han sido los medios más utilizados para llegar a establecer diálogo con terceros países en materia de seguridad y política. Además, esta relación entre estados

no sólo es beneficiosa para la Alianza, sino que contribuye a mejorar la seguridad y estabilidad a lo largo de todo el mapa.

No obstante, existen países que, a pesar de mantener una relación cordial con la Organización, se convierten en desafíos para los miembros de la Alianza por sus políticas internas.

5.1. ASOCIACIONES

Las asociaciones de la OTAN podrían definirse como el medio a través del cual se materializa la unión entre la Alianza y terceros países que buscan el diálogo y la cooperación en materia política y de seguridad. Actualmente, 40 territorios no miembros cooperan con la OTAN en este contexto. Además, los países asociados también participan en misiones de la Alianza.

Como estrategia para proyectar estabilidad, la OTAN, ha promovido las asociaciones como manera de reformar la defensa y la seguridad de los países implicados. Asimismo, esta estabilidad reflejada en un contexto a largo plazo implica una mejor gobernanza del sector de la defensa y seguridad.

Las asociaciones tuvieron sus inicios en la Cumbre de Londres de 1990, en la que la OTAN se comprometió a «extender la mano de la amistad» a sus antiguos contrincantes en la Guerra Fría. Este compromiso derivó en la creación de diferentes estructuras de cooperación como el Consejo de Cooperación del Atlántico Norte en 1991. Asimismo, se creó, en enero de 1994, la Asociación para la Paz, formado por los miembros de la antigua Unión Soviética y los vecinos de la OTAN en Europa, y considerara como la primera asociación formal de la Alianza. Ese mismo año, se inició el Diálogo Mediterráneo entre la Organización y los países mediterráneos.

En 2004, los aliados y socios de la OTAN establecieron el Plan de acción de asociación para la

creación de instituciones de defensa, estableciendo puntos de referencia básicos para las instituciones de defensa. Este Plan incluye desde la puesta en común de objetivos estratégicos, hasta el asesoramiento de expertos en materias específicas por medio de programas de cooperación de asociación bilateral. Además, también existen programas de asesoramiento específicos como el Programa de Mejoramiento de la Educación de Defensa.

Ese mismo año, los aliados propusieron la Iniciativa de Cooperación de Estambul que incluía a los países del Golfo, teniendo como consecuencia que, a lo largo de los años esta relación haya derivado en asociaciones con los diferentes países del Golfo.

Como reflejo de la importancia de estas asociaciones, en línea con el Concepto Estratégico de 2010, la OTAN llevó a cabo un cambio en la política de asociaciones. Esta nueva política proponía el refuerzo de las asociaciones ya existentes a través de los mecanismos de consulta y favoreciendo la cooperación. Además, continuando con lo establecido en el Concepto Estratégico, la OTAN ofrece a sus socios «un mayor compromiso político con la Alianza y un papel importante en la configuración de la estrategia y las decisiones sobre las operaciones dirigidas por la OTAN a las que contribuyen».

La aprobación de estas nuevas políticas, que tuvo lugar en Berlín de 2011, abrió un camino que permitía

establecer nuevas formas de diálogo político con los socios con la finalidad de mejorar en cuestiones de consulta sobre materias de interés común. También se abrió la posibilidad de establecer nuevas relaciones con actores globales que compartan intereses con los aliados.

En la Cumbre de Gales en septiembre de 2014, la OTAN apoyó dos nuevas iniciativas que reforzaban el compromiso de la Alianza con la seguridad colectiva: la Iniciativa de interoperabilidad de asociación y la Iniciativa de creación de capacidad de defensa y seguridad relacionada. La primera se centraba en reforzar la capacidad de la Alianza en proporcionar seguridad con nuevos socios por medio de la interoperabilidad; la segunda iniciativa establecía que a través del fortalecimiento de sus instituciones y capacidades de seguridad y defensa se podría ayudar a los países a desarrollar su propia seguridad.

Las asociaciones han sufrido una evolución durante los últimos años que ha permitido incrementar el número de naciones en la lista de asociados, flexibilizar los instrumentos para materializar la relación, así como crear nuevos métodos de cooperación.

En la Cumbre de Varsovia en 2016, los Aliados incidieron en la necesidad de contribuir de una manera más exhaustiva a los esfuerzos de la comunidad internacional para proyectar la estabilidad y fortalecer la seguridad fuera del territorio de la OTAN. En la Cumbre de Bruselas en 2018, se comprometieron a incrementar la seguridad en territorio aliado y de terceros países a solicitud.

Aunque los países socios no cuentan con la misma autoridad para tomar decisiones que los países miembros, participan en muchas de las actividades principales de la OTAN, ya sea en la propuesta de políticas o en el desarrollo de capacidades de defensa y gestión de crisis. De la misma forma, los programas que la OTAN establece ayudan a los asociados a crear y fomentar sus propias instituciones de seguridad y defensa.

Asimismo, la asociación permite tanto a los países de la Alianza como a los asociados:

- Realizar consultas políticas relacionadas con las áreas de interés común, así como compartir inteligencia.

- Participar en ejercicios y entrenamientos comunes que permitan a los países asociados prepararse para futuras operaciones.
- Participar en el desarrollo de capacidades, así como colaborar en investigaciones de interés común.

No obstante, la asociación también busca implementar la seguridad de los participantes fomentando los esfuerzos para mejorar la paz y la estabilidad euroatlánticas e internacionales promoviendo la cooperación regional. Además, esta unión permite incentivar los valores democráticos de los miembros en materia de seguridad y defensa, generando confianza y concienciando del papel de las misiones de la OTAN a través de la diplomacia pública.

Es necesario destacar que cada socio de la Organización establece el enfoque que quiere alcanzar con su asociación, es decir, por medio de la elaboración de un documento entre los interesados, que es revisado periódicamente en función de los intereses establecidos, se enmarca el ritmo, el alcance o la intensidad de la participación.

Como ya se ha mencionado, los asociados no tienen la misma capacidad de decisión que los miembros principales de la OTAN, sin embargo, en la práctica, las asociaciones son esenciales para el completo funcionamiento de la Alianza. En términos generales, la OTAN habilita una parte de sus procesos y estructuras para permitir a los socios hacer contribuciones, que, en algunos casos, han dado lugar a la creación de programas específicos de participación en los que se incluyen diferentes áreas clave:

- La consulta es el elemento principal de la asociación, ya que, ayuda a comprender además de la situación del país asociado, confirman los enfoques comunes en materia de seguridad.
- La interoperabilidad como capacidad para operar entre la Alianza y terceros países con doctrinas y procedimientos comunes. En 2014, la OTAN puso en marcha la Iniciativa de Interoperabilidad de la Asociación, que entre otras muchas cosas aportó diferentes mecanismos que proporcionaban una mayor cooperación con las naciones.

Además, y teniendo en cuenta las áreas clave de participación en las asociaciones de la OTAN, los socios junto con los aliados deben decidir y llevar

a cabo políticas que contribuyan a las misiones y operaciones dirigidas por la Alianza. Un ejemplo de participación sería la aportación al apoyo de la paz y mantenimiento de la estabilidad mediante la capacitación de las fuerzas de seguridad en los Balcanes Occidentales y Afganistán o a través del monitoreo de la actividad marítima en el Mar Mediterráneo o en el Cuerno de África.

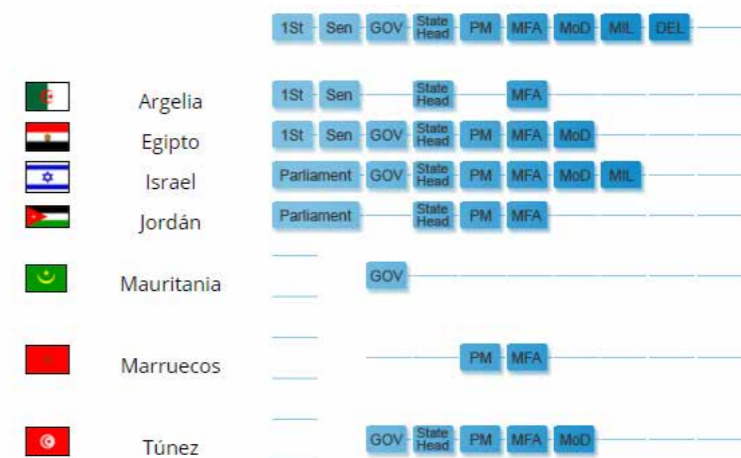
- Los socios mundiales son:



Fuente: OTAN

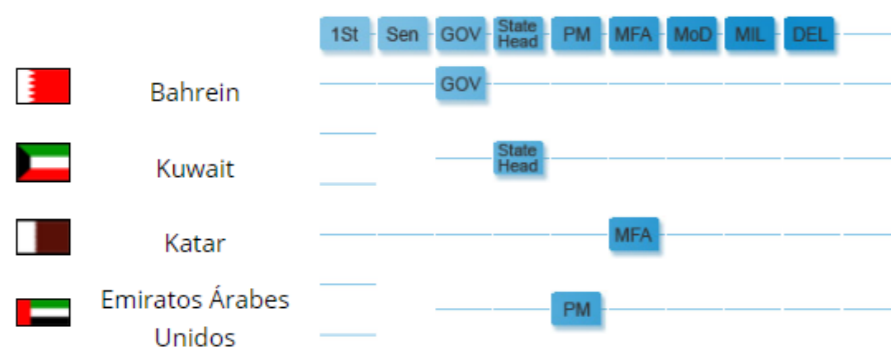
La OTAN asimismo está integrada en diferentes organizaciones internacionales como son:

- Diálogo mediterráneo de la OTAN: Formado por siete países de la región mediterránea.



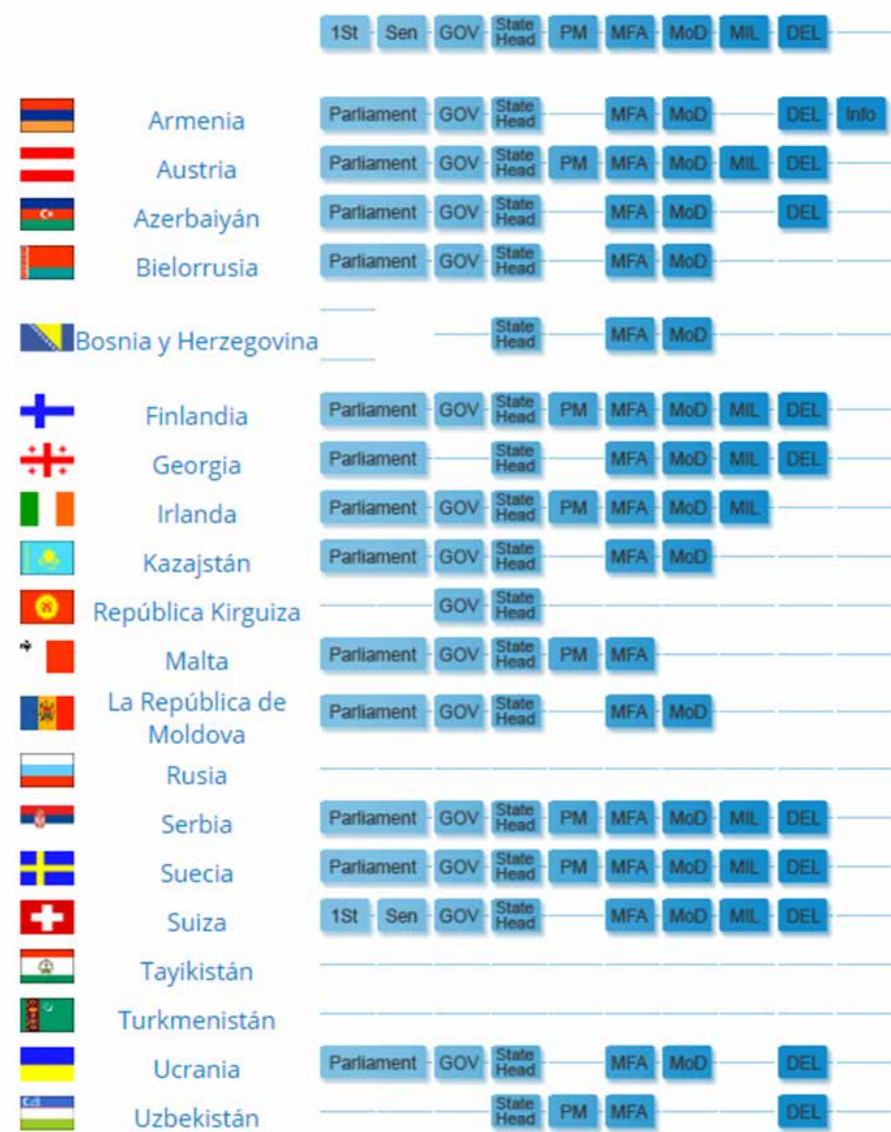
Fuente: OTAN

- Iniciativa de Cooperación de Estambul (ICI): Formado por cuatro países del Consejo de Cooperación del Golfo.



Fuente: OTAN

- Consejo de Asociación Euroatlántico (EAPC): Formado por la OTAN y algunos miembros de la Asociación para la Paz.



Fuente: OTAN

En otro contexto, la OTAN y sus socios se mueven por una serie de objetivos comunes que pueden ir cambiando a lo largo de la historia. Entre ellos destaca como principal la lucha contra el terrorismo y las armas de destrucción masiva, así como sus medios de entrega. Sin embargo, en la actualidad, se han convertido en prioridad los retos

relacionados con la seguridad energética y marítima, incrementando las labores de vigilancia contra la piratería, así como la defensa cibernética, en concreto, la lucha contra la desinformación, en la que Rusia es un actor clave y ocupa una gran parte de la estrategia de las asociaciones y aliados.

5.2. CHINA

Por primera vez en la historia de la OTAN, durante la Cumbre del Atlántico Norte en Londres de 2019, los aliados reconocieron los múltiples desafíos que plantea China en el escenario mundial actual. En la misma cumbre, Jens Stoltenberg, secretario general de la Alianza afirmó que a pesar de que la Organización se creara como contrapeso al poder de la Unión Soviética, la muestra de recientes capacidades como los misiles de largo alcance capaces de llegar a Europa y Estados Unidos, y las estrategias de China no debe ser ignorada. El secretario general también incidió en el hecho de que China cuenta con el mayor presupuesto en defensa del mundo.

No obstante, y a pesar del desarrollo que está teniendo China fuera de su continente, la OTAN no considera la presencia del país asiático como invasiva ni califica al territorio como adversario, sino como una región con la que fortalecer relaciones y mejorar sus lazos. Stoltenberg destacó que la OTAN no busca «crear nuevos adversarios sino simplemente analizar, comprender y luego responder de manera equilibrada a los desafíos que plantea China».

En dicha cumbre, también se tuvieron en cuenta las inversiones que el país asiático está realizando en los países africanos aumentando de esa forma su presencia en el continente africano, así como en el Ártico, sin dejar de lado los avances en tecnología que están llevando a cabo como el 5G, nueva generación de tecnología móvil capaz de aumentar la velocidad de conexión y multiplicar exponencialmente el número de dispositivos conectados.

China, por su parte, según afirmó el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores, Geng Shuang, se compromete a establecer un diálogo y una cooperación pacífica de beneficio mutuo con la OTAN argumentando la no existencia de conflictos geopolíticos.

Con respecto a este último avance en tecnología, existen discrepancias por parte de los diferentes aliados de la Organización, Estados Unidos es promotor del no desarrollo del 5G debido a que puede facilitar el espionaje industrial por parte de China, y el resto de países, que consideran el 5G como una oportunidad para evolucionar en el mundo de las comunicaciones. Sin embargo, estas dos posturas están unidas por un punto común que es la seguridad de los miembros de la Alianza. En este sentido, la Organización garantiza la protección de sus aliados y sus comunicaciones al mismo tiempo que reconoce que la creciente influencia de China y sus políticas internacionales de la misma forma que pueden presentar oportunidades, pueden presentar amenazas para la Alianza.

A pesar de que las relaciones entre los países aliados de la OTAN y China habían sido únicamente comerciales, y en ocasiones diplomáticas, la incipiente llegada del país asiático coincide con un periodo de crisis económica, social, y sanitaria mundial provocada por el virus de COVID-19, que casualmente, tuvo su origen en la ciudad china de Wuhan.

En este escenario, el comportamiento de China con respecto a la OTAN y los países aliados se ha visto distorsionado como consecuencia de una campaña de desinformación lanzada en los territorios más afectados por el coronavirus, con la finalidad de crear confusión y desestabilizar a su sociedad, y en cuyo posible origen se encuentran Rusia y China.

Asimismo, siendo demasiado pronto para esclarecer los hechos sobre el papel que ha jugado China en las amenazas híbridas a las que la OTAN ha tenido que hacer frente durante la crisis de coronavirus, y a pesar del reciente aterrizaje del país asiático en las agendas de los países aliados, los líderes de la Organización no cierran las puertas a posibles conversaciones con el país asiático en un contexto de futura cooperación en áreas comunes.

5.3. RUSIA

Desde el final de la Guerra Fría, la OTAN ha buscado dialogar y cooperar con Rusia en áreas de interés común con el fin de construir una asociación. Sin embargo, debido a la intervención militar rusa en Ucrania de 2014, esta cooperación se suspendió, no obstante, aún continúa el diálogo a través de canales políticos y militares. Este diálogo hace perceptible la doble vía de la Alianza con respecto a Rusia, diálogo y disuasión.

Las relaciones entre la OTAN y Rusia comenzaron una vez Rusia se había unido al Consejo de Cooperación del Atlántico Norte en 1991, después del final de la Guerra Fría. En 1997, el primer foro fue sustituido por el Consejo de Asociación Euroatlántico, formado por los aliados y países socios del territorio euroatlántico. Ese mismo año, la ley Fundacional OTAN-Rusia estableció las bases de la relación entre países. Sin embargo, la cooperación práctica comenzó en 1994, año en el que Rusia desplegó fuerzas de paz en apoyo a la operación dirigida por la OTAN en los Balcanes en el marco de la Asociación para la Paz.

A través del Consejo OTAN-Rusia del año 2002, que sirvió como foro de consulta en materia de seguridad y defensa, se fortalecieron la cooperación y el diálogo entre los interesados. Pero, en 2008 se puso fin a las reuniones de este Consejo como consecuencia a la desproporcionada reacción militar de Rusia en Georgia. No obstante, las conversaciones se restablecieron en 2009 hasta que finalmente, en el año 2014 y como respuesta a la intervención militar rusa en Ucrania y la anexión ilegal de Crimea, la Alianza suspendió toda cooperación práctica y civil. Asimismo, existen limitados canales a través de los cuales los países aliados y Rusia puede contactar para intercambiar información sobre temas que afecten a la seguridad común o para reducir malentendidos.

Las acciones desestabilizadoras de Rusia traspasan la frontera de Ucrania llegando a ejecutar actividades militares provocativas en las inmediaciones del territorio OTAN. Un reciente ejemplo de estas actividades se refleja en la intervención militar en Siria, así como en el ataque en Reino Unido en marzo de 2018 en el que se utilizó un agente nervioso para la eliminación de un objetivo, incumpliendo las normas internacionales y provocando así, situaciones de inestabilidad.

Como consecuencia de la violación del Tratado por parte de Rusia, el 2 de agosto de 2019 Estados Unidos se retiró del Tratado de Fuerzas Nucleares de Rango Intermedio, hecho que fue apoyado por el Consejo del Atlántico Norte. En respuesta a las provocaciones, la OTAN ha reforzado su postura de defensa y disuasión afirmando al mismo tiempo que la Alianza no representa ninguna amenaza para Rusia.

Sin embargo, antes de la suspensión del diálogo en 2014 como resultado de la intervención en Ucrania, la relación entre Rusia y la OTAN dio un gran avance en materia de seguridad y defensa, así como de apoyo y cooperación.

Fruto de este avance, Rusia estableció una misión diplomática ante la OTAN en 1998 y la OTAN estableció una Oficina de Información en Moscú en 2001. Ambas con el fin de facilitar los contactos y la cooperación. En este marco de cooperación, hasta el fin de las conversaciones en 2014 se estableció un escenario de consulta sobre áreas de interés común de defensa y seguridad. Entre los temas tratados en estas consultas destacan:

- Apoyo a las operaciones dirigidas por la OTAN: durante un largo período, Rusia participó en el apoyo a la Fuerza Internacional de Asistencia de Seguridad (ISAF) dirigida por la OTAN en Afganistán, facilitando el transporte de material no militar por todo el territorio ruso, destinado a los contribuyentes de la ISAF. Además, en la Operación Active Endeavour, desplegada contra el terrorismo en el Mediterráneo, y como parte de la Operación Escudo del Océano contra la piratería en el Cuerno de África, Rusia desplegó barcos para apoyar a la Alianza en sus actividades. Cabe añadir que, hasta el 2003, año en el que las fuerzas de paz se retiraron de Bosnia y Herzegovina y Kosovo, Rusia fue uno de los principales apoyos de estas operaciones.
- Apoyo a las Fuerzas Armadas de Afganistán: un proyecto en el marco de la NRC, facilitó la capacitación de las Fuerzas Armadas de Afganistán para operar y mantener su flota de helicópteros, así como para realizar evacuaciones médicas.
- Antinarcóticos y Asia central: el Proyecto de Formación NRC Antinarcóticos de 2005 en

cooperación con la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, consiguió desarrollar a través de cursos móviles la capacidad local entre funcionarios de nivel medio de Afganistán, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán, Uzbekistán y Pakistán.

- Lucha contra el terrorismo: el Plan de Acción de la NRC sobre Terrorismo de 2004 incluía el intercambio de información y consultas sobre diferentes áreas de interés común. Además, en el marco de la Iniciativa Cooperativa del Espacio Aéreo, se implementó un sistema de intercambio de información y de transparencia sobre el tráfico aéreo, así como la pronta notificación de actividades aéreas sospechosas.
- Defensa de misiles: la evolución de los misiles balísticos se convirtió en una preocupación común para los Estados, teniendo como resultado que, en la Cumbre de Lisboa celebrada en 2010, los líderes aprobaron una evaluación conjunta de la amenaza de misiles balísticos para desarrollar un análisis que permita la cooperación en defensa de misiles.
- Control de armas: las discusiones sobre la no proliferación de armas de destrucción masiva, así como su control, derivaron en el fortalecimiento de los acuerdos ya existentes sobre el tema y se incluyó la posible cooperación práctica contra armas nucleares, biológicas y químicas. Con respecto a estas últimas, se organizaron seminarios centrados en la estrategia nuclear que tenían como finalidad el aumento de la transparencia y el desarrollo de respuestas comunes a accidentes con armas nucleares.
- Cooperación militar: la cooperación militar evolucionó favorablemente en el contexto del NRC, generando un escenario de confianza y transparencia que tuvo como resultado la mejora de las capacidades de la OTAN.
- Búsqueda y rescate submarino: Rusia intervino en diferentes ejercicios de búsqueda y rescate dirigidos por la OTAN entre 2005 y 2011.
- Defensa, transparencia, estrategia y reforma: el Centro de Reasentamiento OTAN-Rusia facilitó la integración del antiguo personal militar ruso en la vida civil informando sobre las posibilidades de empleo, capacitación y colocación laboral.
- Cooperación industrial de defensa: el «Estudio sobre la cooperación industrial y de investigación y tecnología de defensa OTAN-Rusia», de 2007 destacó el potencial existente de la combinación de capacidades científicas y tecnológicas de la OTAN y Rusia.
- Logística: se apoyó la cooperación logística en el ámbito civil y militar.
- Emergencias civiles: entre 1996 y 2014, la OTAN y Rusia desarrollaron una acción conjunta en respuesta a emergencias civiles. Además, en 1998 a través de una propuesta rusa se estableció el Centro Euroatlántico de Coordinación de Respuesta a Desastres.
- Cooperación científica: desde el inicio de las relaciones entre Rusia y la OTAN, el país de la antigua Unión Soviética participó activamente en el Programa de Ciencia para la Paz y la Seguridad. Los expertos participantes incluían en sus estudios problemas relacionados con la seguridad en el marco de la defensa, estudiando especialmente agentes químicos, biológicos, radiológicos y nucleares.
- Terminología y capacitación en idiomas: para facilitar el entendimiento entre los militares y los expertos civiles, se desarrolló un glosario con los conceptos esenciales utilizados bajo el marco de la NCR.
- Concienciación pública sobre la NRC: en junio de 2007 se puso en marcha una web de la NRC que informaba a la población sobre las actividades de este Consejo, no obstante, y como resultado de la suspensión del diálogo entre los Estados, fue eliminada en abril de 2014.

No obstante, y a pesar de la relación de cooperación existente entre la OTAN y Rusia hasta 2014, en su estrategia de desinformación, Moscú ha llevado a cabo el lanzamiento de una serie de informaciones falsas con respecto a la Alianza, obligando a la OTAN a desacreditar estos hechos, entre los que resaltan:

- *La OTAN dice que Rusia violó el Tratado INF para justificar nuevos despliegues:* Esta información transmitida por Rusia tienen como finalidad desviar la atención sobre la desaparición del Tratado de Fuerzas Nucleares de Rango

FUTURO DE LA OTAN

Intermedio y sobre la continuidad en la fabricación de los misiles de rango intermedio que tienen la capacidad de llegar a diferentes ciudades europeas.

- *Los ejercicios de la OTAN amenazan la seguridad de Rusia:* la OTAN es una organización cuyo propósito es proteger y mantener la estabilidad en los países aliados y asociados. Para ello la Alianza realiza una serie de ejercicios militares anunciados con la suficiente antelación y observados internacionalmente para que cumplan todos los Tratados establecidos.
- *Los aliados de la OTAN gastan demasiado en defensa:* la situación de inestabilidad que pueden originar las nuevas amenazas híbridas y el auge del terrorismo en Oriente Medio y África conlleva la realización de un esfuerzo por parte de los aliados tanto en materia logística como económica. En el año 2014, los países miembros de la Organización se comprometieron a incrementar sus gastos en defensa para garantizar las capacidades de protección y mantenimiento de la paz de los interesados.
- *Las tropas de la OTAN son peligrosas:* las tropas de la OTAN respetan el estado de derecho de la misma forma que los países aliados a los que representan. Además, el despliegue de las fuerzas de la Alianza se realiza previa petición de los países interesados y cuentan con un gran apoyo público.
- *Rusia obsesiona a la OTAN:* la Alianza mantiene un enfoque de doble vía con respecto a Rusia:

disuasión y diálogo para no revivir épocas pasadas. No obstante, es necesario destacar que la OTAN suspendió toda relación con Rusia como respuesta al incumplimiento por parte del país del Kremlin al introducir y anexionarse ilegalmente Crimea. Con este movimiento, Rusia afirmó su intención de usar la fuerza contra países vecinos si fuera necesario para lograr sus beneficios. Además, la estrategia de desinformación rusa de los últimos años que pretende desestabilizar e interferir en los gobiernos de los países aliados, va en aumento de manera que ya es considerada un desafío.

Asimismo, las campañas de desinformación producen un mayor impacto en épocas de inestabilidad en los países, por lo que, la crisis de COVID-19, vivida a lo largo de todo el mapa ha sido una oportunidad para Rusia para lanzar mensajes contra la Alianza. Entre estos mensajes destacan que la OTAN podría romperse como consecuencia de la crisis sanitaria del coronavirus, el inexistente apoyo mutuo entre los aliados para mitigar los efectos del virus o la idea de que el COVID-19 fue creado por la OTAN.

A pesar de la historia que rodea la relación de Rusia con la Alianza, los aliados continúan creyendo que una asociación entre ambos territorios, en la que se respeten los principios del derecho internacional aportaría un gran valor estratégico a la comunidad OTAN. Además, los países miembros también continúan aspirando a formar una relación de cooperación en la que se establezcan medidas para fortalecer la confianza entre regiones, así como para comprender las posturas de los diferentes estados.

La relación de la OTAN con los países aliados y no aliados influye significativamente en la estabilidad de la Alianza, así como en las futuras oportunidades o amenazas a las que se pueda enfrentar.

Por este motivo, los países miembros de la Organización celebraron una Cumbre en Londres los pasados 3 y 4 de diciembre, no sólo para hablar de sus retos futuros sino también para celebrar el 70 aniversario de su creación y reafirmar que, a día de hoy, Europa y América del Norte continúan formando un sólido vínculo transatlántico.

La OTAN es una alianza defensiva con un enfoque de seguridad de 360 grados, que no representa una amenaza para ningún país, sino que se ha centrado en establecer y fortalecer las relaciones de asociación y cooperación con numerosos países a lo largo de todo el mapa para participar en la mitigación o erradicación de desafíos comunes que puedan amenazar la estabilidad de los países. Mas allá de los países, la Organización también colabora con las Naciones Unidas y con la Unión Europea, con la que

ha progresado de una manera sin precedentes.

Asimismo, en cuanto los retos a los que la Alianza tendrá que enfrentarse a lo largo de los próximos años, Rusia se mantiene el listado de desafíos como consecuencia de la desaparición del Tratado de Fuerzas Nucleares de Rango Intermedio y por la estrategia de desinformación que están llevando a cabo con los países aliados. No obstante, la Alianza permanece abierta al diálogo con el país del Kremlin.

El terrorismo en todas sus formas aparece también entre los desafíos a los que la OTAN debe hacer frente. Además, por primera vez en la historia de la Organización, los aliados reconocen el auge de China como un posible desafío.

En otros aspectos, las amenazas híbridas como el desarrollo de la tecnología 5G por parte de China y el auge de la desinformación con Rusia como su máximo exponente dificultan las labores del mantenimiento de la seguridad y la estabilidad de la Organización.

6.1. RETOS

En primer lugar y debido a la historia que les conecta, Rusia es uno de los principales desafíos actuales y futuros de la Alianza. No obstante, los desencuentros más influyentes en la relación de ambos territorios dieron comienzo cuando Rusia inició actividades militares en territorio ucraniano. Sin embargo, las preocupaciones de los aliados sobre Rusia atraviesan las fronteras de Ucrania e incluyen actividades militares provocativas alrededor de los territorios aliados, desde el Báltico hasta el Mar Negro.

Además, el apoyo al régimen sirio y la postura militar de Rusia con respecto a las armas nucleares suponen un riesgo para la Alianza y sus miembros. Cabe añadir, los ataques con agentes nerviosos producidos en diferentes países aliados, violando claramente las normas internacionales.

Estos hechos se ven agravados por los constantes incumplimientos de Rusia de las normas internacionales a través de la elusión de múltiples obligaciones y compromisos sobre el control de armas entre otras muchas. Uno de estos incumplimientos tuvo como consecuencia la retirada por parte de Estados Unidos del Tratado de Fuerzas Nucleares de Rango Intermedio (INF) y en caso de riesgo, la respuesta de la OTAN al desafío que establece el sistema SSC-8 ruso.

Asimismo, las actividades militares de Rusia han ido aumentando hasta el punto de organizar ejercicios rápidos, cerca de las fronteras de la OTAN, desplegando tropas; realizar entrenamientos y ejercicios a gran escala y violar el espacio aéreo aliado, pudiendo llegar a convertir el entorno trasatlántico de seguridad en un territorio inestable.

Otra de las actividades rusas que ha aumentado en los últimos años en el territorio euroatlántico han sido las acciones híbridas, con el intento de interferencia en procesos electorales y la soberanía de las naciones, así como campañas de desinformación generalizadas y actividades cibernéticas con fines negativos.

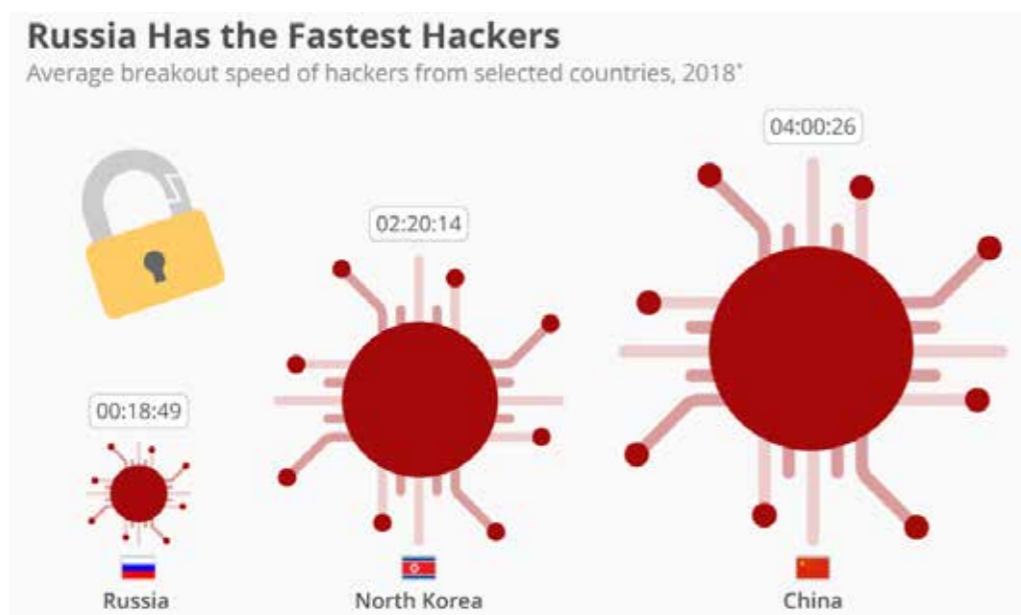
En relación a estas últimas, la crisis provocada por el coronavirus ha significado un antes y un después. La gravedad de la situación supuso que muchos países aliados, se vieran obligados a solicitar ayuda al no poder hacer frente a la pandemia, como fue el caso de España que solicitó ayuda a la Alianza. No obstante, no toda la ayuda a los países aliados provino de territorios asociados.

En este contexto, Italia recibió ayuda por parte de Rusia, que envió un convoy militar a la región de Lombardía, epicentro europeo de la pandemia. Como resultado de esta aportación rusa, vista con preocupación por parte de los aliados, así como por la Unión Europea, el Kremlin lanzó una campaña afirmando que la OTAN abandonada a sus socios,

con el fin de crear un clima de inestabilidad en la Organización.

La presencia militar de Rusia en Siria y los ataques esgrimidos contra la población civil siria y la oposición, incluyendo el uso de armas químicas, suponen para la Alianza uno de los retos más importantes.

Además, en línea con las amenazas híbridas que se presentan como uno de los retos más recurrentes durante los próximos años, los países proclives a la realización de campañas desestabilizadoras contra territorios fuera de sus fronteras, realizan de igual forma ataques informáticos a particulares, empresas o instituciones gubernamentales. En este sentido, según un informe realizado por la empresa líder en ciberseguridad CrowdStrike, la mayoría de ataques provienen de tres territorios muy conocidos por los miembros de la Alianza, Rusia, China y Corea del Norte. El siguiente gráfico, muestra según el estudio mencionado, el tiempo medio que puede tardar un hacker en introducirse en redes ajenas.



Fuente: Statista

No obstante, no todos los desafíos provienen de un mismo actor. China, por primera vez, interfiere en los planes de estabilidad de la OTAN, que como ha reconocido la Alianza, el auge del país asiático con el desarrollo del 5G, el aumento de su presencia en el continente africano y las crecientes capacidades militares de este país, pueden derivar en futuros retos para todos los aliados.

El impulso de China en su política expansionista que se alarga desde Asia hasta el Norte de África permite

al país asiático, a través de la firma de acuerdos de inversión, la construcción de bases navales e industrias, ganar prestigio en el contexto internacional creando nuevas relaciones comerciales. Es preciso mencionar, que el centro de las negociaciones chinas en África se encuentra en Dolareh, Yibuti, territorio estratégico que, a pesar de formar parte del Cuerno de África, dentro de este entorno conflictivo, se establece como el más seguro. Además, está rodeado por el Mar Rojo y Mar de Adén, que cuenta con el estrecho de Bab el Mandeb,

considerada la ruta comercial marítima de energía más importante del mundo.

Durante las últimas semanas y a consecuencia de la crisis social, económica y sanitaria generada por el coronavirus, las tácticas de desinformación se han incrementado de manera exponencial. En este contexto, China se ha introducido en el escenario de las amenazas híbridas imitando la estrategia rusa, teniendo como consecuencia que dos países con fuertes capacidades militares estén pendientes de los movimientos de la Unión Europea, Estados Unidos y la OTAN para desestabilizar sus democracias.

En cuanto al 5G, se abre un debate sobre si China representa realmente una amenaza para la seguridad de los aliados. Estados Unidos alimenta un debate, sin embargo, la situación difiere mucho con respecto a la Unión Europea. En primer lugar, es necesario tener en cuenta que Huawei, impulsor del 5G, no solo está presente en Europa desde hace 20 años, sino que la empresa china ya se ha adaptado a la forma de vida europea introduciéndose en el mercado hasta tal punto que prácticamente todos los estados miembros de la Unión Europea, entre ellos, países aliados, tienen un operador de red móvil con equipos Huawei.

No obstante, y a pesar de las ventajas que puede ofrecer el 5G a la hora de mejorar la comunicación, el espionaje industrial chino a empresas europeas e internacionales es un factor a tener en cuenta a la hora de analizar las posibles consecuencias de su implantación. Además, el desarrollo del 5G en países aliados podría facilitar a China la obtención de información a través de esta red, una vez que el país asiático ya ha comenzado a jugar un papel esencial en el panorama de los desafíos híbridos.

Por otra parte, y dejando de lado las amenazas híbridas, los grupos terroristas son otro de los

desafíos a los que la OTAN se lleva enfrentando a lo largo de los años continuando su batalla a día de hoy.

En este contexto, el terrorismo, sea cual sea su forma, representa una amenaza para la seguridad de los territorios OTAN, así como para la estabilidad internacional. El 11 de septiembre de 2001, la lucha contra el terrorismo dio un giro de 360 grados en la Alianza, con el establecimiento del artículo 5 de defensa colectiva invocado por Estados Unidos.

En este atentado, los grupos terroristas reafirmaron su intención de establecer una lucha contra la sociedad occidental a través de ataques más sofisticados y manipulando diversas tecnologías en sus operaciones. Por este motivo, la OTAN mantiene desplegadas a sus fuerzas en diferentes territorios sensibles de ser ocupados por grupos terroristas, como son Irak y Afganistán.

El terrorismo islámico es una de las mayores amenazas a las que se enfrenta Occidente, no sólo en cuestión territorial, sino como desafío a los valores que representa una sociedad, en este caso coincidentes con los valores que representa la OTAN.

Sin embargo, no todos los miembros de la OTAN están de acuerdo con los actores que intervienen en las amenazas terroristas. Francia, por ejemplo, considera el Sahel y al autoproclamado Estado Islámico como la mayor amenaza en este contexto. De la misma forma, otros países como los Estados Bálticos ven a Rusia como una de sus mayores amenazas.

A pesar de las prioridades de cada país, la OTAN como Alianza defensiva, continuará incrementando sus capacidades para defender los valores de los territorios aliados, así como para favorecer una estabilidad mundial.

CONCLUSIONES

En primer lugar, a lo largo de estos 70 años, desde su creación hasta la actualidad la OTAN continúa siendo la Alianza más estable en el contexto de la seguridad y defensa, así como en la creación de lazos transatlánticos. Pero, su estabilidad no es sinónimo de conformidad entre aliados. Existen grandes diferencias entre ellos con respecto a temas tan diferentes como el cambio climático, el acuerdo de armas nucleares o la implantación del 5G, pero esta disparidad de opiniones enriquece el debate de la Organización al mismo tiempo que invita a los aliados a tomar decisiones por el bien no sólo de su país sino de toda la Alianza.

A pesar de haberse consolidado como la Alianza más fuerte, inclusive hablando de sus capacidades militares, los aliados cuentan con una serie de desafíos a los que actualmente están haciendo frente y deberán continuar haciéndolo en un futuro.

Uno de los retos principales de la OTAN y a la que va a tener que seguir enfrentándose es el terrorismo. Las amenazas por parte de los enemigos de Occidente a los valores que representa esta sociedad siguen estando presentes en territorio aliado y en territorios internacionales donde la Organización está presente como actor principal de disuasión y defensa.

En otro contexto, las amenazas híbridas, se ponen en cabeza de la lista de los desafíos emergentes de la Alianza. En concreto, las campañas de desinformación por parte de gobiernos enemigos del liderazgo de Estados Unidos y Europa, propone un escenario relativamente nuevo a los aliados en el que tendrán que desarrollar capacidades para mitigar sus posibles efectos negativos en la sociedad, así como evitar la intrusión de estos Ejecutivos en elecciones estatales que puedan afectar al dominio de territorios.

En el mismo panorama de las amenazas híbridas, se encuentra Rusia. El país del Kremlin representa para la OTAN uno de los retos más duraderos, desde la creación de la Alianza hasta la actualidad. Su

postura en el ámbito de la defensa, las constantes violaciones a las normas internacionales, las provocaciones a través de actividades militares en territorios fronterizos de la Organización y las campañas de desinformación, así como la relación que mantiene el país con territorios enemigos de los aliados, provocan una sensación de inseguridad e incertidumbre para los estados miembros de la Alianza. Sin embargo, la Organización continúa implementando la política de doble sesgo con Rusia, disuasión y diálogo, con la esperanza de que en un futuro pueda recomponerse la cooperación entre ambos territorios.

Pese a que por primera vez China es considerada una posible amenaza para la Alianza, también se ve como una posible oportunidad de diálogo. El auge del 5G y su implementación en los territorios aliados supone un desafío en la seguridad de las comunicaciones, no obstante, la OTAN garantiza su protección. Además, que China haya dejado atrás el soft power que ejercía fuera de sus fronteras a través de la diplomacia pública y lo haya convertido en hard power, imitando las estrategias de desinformación rusa, puede significar un aumento en el número de retos futuros para la OTAN. A menos que las amenazas híbridas vayan a más por parte del país asiático, la Alianza considera abrir un debate sobre el diálogo con China para la colaboración en diferentes áreas de interés común.

Como conclusión final de este informe, destacar esta frase de Jens Stoltenberg en la que refleja el espíritu de la Alianza desde su creación hace 70 años, hasta la actualidad:

“En tiempos difíciles, somos más fuertes como Alianza y nuestra gente más segura. Nuestro vínculo y compromiso mutuo han garantizado nuestras libertades, nuestros valores y nuestra seguridad durante setenta años. Actuamos hoy para garantizar que la OTAN garantice esas libertades, valores y seguridad para las generaciones venideras”.

ANEXO 1

TRATADO DE WASHINGTON

Las Partes de este Tratado reafirman su fe en los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y su deseo de vivir en paz con todos los pueblos y todos los Gobiernos. Decididos a salvaguardar la libertad, la herencia común y la civilización de sus pueblos, basados en los principios de la democracia, las libertades individuales y el imperio de la ley. Deseosos de promover la estabilidad y el bienestar en la zona del Atlántico Norte. Resueltos a unir sus esfuerzos para la defensa colectiva y la conservación de la paz y la seguridad. Acuerdan, en consecuencia, este Tratado del Atlántico Norte.

Artículo 1: Las Partes se comprometen, tal y como está establecido en la Carta de las Naciones Unidas, a resolver por medios pacíficos cualquier controversia internacional en la que pudieran verse implicadas de modo que la paz y seguridad internacionales, así como la justicia, no sean puestas en peligro, y a abstenerse en sus relaciones internacionales de recurrir a la amenaza o al empleo de la fuerza de cualquier forma que resulte incompatible con los propósitos de las Naciones Unidas.

Artículo 2: Las Partes contribuirán a un mejor desarrollo de las relaciones internacionales pacíficas y amistosas reforzando sus instituciones libres, asegurando una mejor comprensión de los principios en los que se basan estas instituciones y promoviendo las condiciones adecuadas que favorezcan la estabilidad y el bienestar. Tratarán de eliminar conflictos en sus políticas económicas internacionales y estimularán la colaboración económica entre varias o todas las Partes.

Artículo 3: A fin de lograr más eficazmente la realización de los fines del presente Tratado, las Partes, actuando individual y conjuntamente de manera continua y efectiva mediante la aportación de sus propios medios y prestándose asistencia mutua, mantendrán y acrecentarán su capacidad individual y colectiva de resistir a un ataque armado.

Artículo 4: Las Partes se consultarán cuando, a juicio de cualquiera de ellas, la integridad territorial, la independencia política o la seguridad de cualquiera de las Partes fuese amenazada.

Artículo 5: Las Partes acuerdan que un ataque armado contra una o más de ellas, que tenga lugar en Europa o en América del Norte, será considerado como un ataque dirigido contra todas ellas, y en consecuencia, acuerdan que si tal ataque se produce, cada una de ellas, en ejercicio del derecho de legítima defensa individual o colectiva reconocido por el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, ayudará a la Parte o Partes atacadas, adoptando seguidamente, de forma individual y de acuerdo con las otras Partes, las medidas que juzgue necesarias, incluso el empleo de la fuerza armada, para restablecer la seguridad en la zona del Atlántico Norte. Cualquier ataque armado de esta naturaleza y todas las medidas adoptadas en consecuencia serán inmediatamente puestas en conocimiento del Consejo de Seguridad. Estas medidas cesarán cuando el Consejo de Seguridad haya tomado las disposiciones necesarias para restablecer y mantener la paz y la seguridad internacionales.

Artículo 6: A efectos del artículo 5, se considerará ataque armado contra una o varias de las Partes, el que se produzca:

- Contra el territorio de cualquiera de las Partes en Europa o en América del Norte, contra los departamentos franceses de Argelia³, contra el territorio de Turquía o contra las islas bajo la jurisdicción de cualquiera de las Partes en la zona del Atlántico Norte al norte del Trópico de Cáncer.
- Contra las fuerzas, buques o aeronaves de cualquiera de las Partes que se hallen en estos territorios, así como en cualquier otra región de Europa en la que estuvieran estacionadas fuerzas de ocupación de alguna de las Partes en la fecha de entrada en vigor del Tratado, o que se encuentren en el Mar Mediterráneo o en la región del Atlántico Norte al norte del Trópico de Cáncer.

Artículo 7: El Tratado no afecta ni se podrá interpretar que afecte de modo alguno a los derechos y obligaciones derivados de la Carta para las Partes que son miembros de las Naciones Unidas, ni a la responsabilidad primordial del Consejo de Seguridad en el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales.

Artículo 8: Cada una de las Partes declara que ninguno de los compromisos internacionales

actualmente en vigor entre ella y cualquiera otra Parte o cualquier tercer Estado está en contradicción con las disposiciones de este Tratado, y se compromete a no contraer compromiso internacional alguno que se contraponga a lo convenido en este Tratado.

Artículo 9: Las Partes establecen, por la presente disposición, un Consejo en el que cada una de ellas estará representada para examinar las cuestiones relativas a la aplicación de este Tratado. El Consejo estará organizado de manera que pueda reunirse rápidamente en cualquier otro momento. El Consejo establecerá cuantos órganos subsidiarios puedan ser necesarios y en particular establecerá inmediatamente un Comité de Defensa que propondrá las medidas apropiadas para la puesta en práctica de los artículos 3 y 5.

Artículo 10: Las Partes pueden, por acuerdo unánime, invitar a ingresar a cualquier Estado europeo que esté en condiciones de favorecer el desarrollo de los principios del presente Tratado y de contribuir a la seguridad de la zona del Atlántico Norte. Cualquier Estado que sea así invitado puede ser Parte del Tratado depositando el instrumento de adhesión correspondiente ante el Gobierno de los Estados Unidos de América. Este Gobierno informará a cada una de las Partes de haberse efectuado el depósito de dicho instrumento de adhesión.

Artículo 11: Este Tratado será ratificado y sus disposiciones aplicadas por cada una de las Partes conforme a sus preceptos constitucionales respectivos. Los instrumentos de ratificación serán depositados, tan pronto como sea posible, ante el Gobierno de los Estados Unidos de América, que informará a los Gobiernos de las otras Partes del depósito de cada instrumento de ratificación. El Tratado entrará en vigor entre los Estados que lo hayan ratificado, cuando las ratificaciones de la mayoría de los signatarios, incluidas las de Bélgica, Canadá, Estados Unidos, Francia, Luxemburgo,

Países Bajos y Reino Unido hayan sido depositadas. Y entrarán en vigor con respecto a los otros Estados en la fecha que depositen sus ratificaciones respectivas.

Artículo 12: Cuando el Tratado lleve diez años de vigencia, o en cualquier fecha posterior, las Partes se consultarán, si una de ellas lo solicita, con vistas a revisar el Tratado teniendo en cuenta los factores que en dicho momento puedan afectar a la paz y la seguridad en la zona del Atlántico Norte, incluyendo el desarrollo de acuerdos tanto de ámbito mundial como regional, concluidos de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales.

Artículo 13: Pasados veinte años de vigencia del Tratado, cualquiera de las Partes podrá dejar de serlo, un año después de haber notificado su denuncia ante el Gobierno de los Estados Unidos de América, el cual informará a los Gobiernos de las otras Partes del depósito de cada notificación de denuncia.

Artículo 14: Este Tratado, cuyos textos en inglés y francés dan fe por igual, será depositado en los archivos del Gobierno de los Estados Unidos de América. Este Gobierno remitirá copias debidamente certificadas a los Gobiernos de los demás Estados signatarios.

- El Tratado entró en vigor el 24 de agosto de 1949, tras ser depositados los instrumentos de ratificación de todos los Estados firmantes.
- Modificado según el artículo 2 del Protocolo de adhesión al Tratado del Atlántico Norte de Grecia y Turquía.
- El 16 de enero de 1963 el Consejo tomó nota de que en la medida en que pudiera afectar a los antiguos Departamentos franceses de Argelia, las cláusulas referentes a este Tratado quedaron sin efecto a partir del 3 de julio de 1962.

ANEXO 2

DECLARACIÓN DE LONDRES

1. Hoy nos reunimos en Londres, el primer hogar de la OTAN, para celebrar los setenta años de la Alianza más fuerte y exitosa de la historia, y conmemoramos el trigésimo aniversario de la caída del Telón de Acero. La OTAN garantiza la seguridad de nuestro territorio y nuestros mil millones de ciudadanos, nuestra libertad y los valores que compartimos, incluida la democracia, la libertad individual, los derechos humanos y el estado de derecho. La solidaridad, la unidad y la cohesión son principios fundamentales de nuestra Alianza. A medida que trabajamos juntos para evitar conflictos y preservar la paz, la OTAN sigue siendo la base de nuestra defensa colectiva y el foro esencial para las consultas y decisiones de seguridad entre los Aliados. Reafirmamos el vínculo transatlántico duradero entre Europa y América del Norte, nuestra adhesión a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas,

2. Estamos decididos a compartir los costos y las responsabilidades de nuestra seguridad indivisible. A través de nuestro Compromiso de Inversión en Defensa, estamos aumentando nuestra inversión en defensa en línea con sus pautas del 2% y 20%, invirtiendo en nuevas capacidades y contribuyendo con más fuerzas a las misiones y operaciones. El gasto en defensa no estadounidense ha crecido durante cinco años consecutivos; Se están invirtiendo más de 130 mil millones de dólares en defensa. En línea con nuestro compromiso tal como está consagrado en el Artículo 3 del Tratado de Washington, continuamos fortaleciendo nuestra capacidad individual y colectiva para resistir todas las formas de ataque. Estamos haciendo un buen progreso. Debemos y haremos más.

3. Nosotros, como Alianza, enfrentamos amenazas y desafíos distintos que emanan de todas las direcciones estratégicas. Las acciones agresivas de Rusia constituyen una amenaza para la seguridad euroatlántica; El terrorismo en todas sus formas y manifestaciones sigue siendo una amenaza persistente para todos nosotros. Los actores estatales y no estatales desafían el orden internacional basado en reglas. La inestabilidad más allá de nuestras fronteras también está contribuyendo a la migración irregular. Nos enfrentamos a amenazas cibernéticas e híbridas.

4. La OTAN es una alianza defensiva y no representa una amenaza para ningún país. Estamos adaptando

nuestras capacidades militares, estrategia y planes en toda la Alianza en línea con nuestro enfoque de seguridad de 360 grados. Hemos tomado decisiones para mejorar la preparación de nuestras fuerzas para responder a cualquier amenaza, en cualquier momento, desde cualquier dirección. Nos mantenemos firmes en nuestro compromiso con la lucha contra el terrorismo y estamos tomando medidas más enérgicas para derrotarlo. Estamos abordando y continuaremos abordando de manera medida y responsable el despliegue de Rusia de nuevos misiles de alcance intermedio, lo que provocó la desaparición del Tratado de Fuerzas Nucleares de Rango Intermedio y que presentan riesgos significativos para la seguridad euroatlántica. Estamos aumentando la acción para proteger nuestras libertades en el mar y en el aire. Estamos fortaleciendo aún más nuestra capacidad de disuadir y defender con una combinación adecuada de capacidades de defensa nuclear, convencional y de misiles, que seguimos adaptando. Mientras existan armas nucleares, la OTAN seguirá siendo una alianza nuclear. Estamos totalmente comprometidos con la preservación y el fortalecimiento del control efectivo de armas, el desarme y la no proliferación, teniendo en cuenta el entorno de seguridad imperante. Los aliados están firmemente comprometidos con la plena aplicación del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares en todos sus aspectos, incluido el desarme nuclear, la no proliferación y los usos pacíficos de la energía nuclear. Permanecemos abiertos al diálogo y a una relación constructiva con Rusia cuando las acciones de Rusia lo hacen posible. y capacidades de defensa antimisiles, que seguimos adaptando. Mientras existan armas nucleares, la OTAN seguirá siendo una alianza nuclear. Estamos totalmente comprometidos con la preservación y el fortalecimiento del control efectivo de armas, el desarme y la no proliferación, teniendo en cuenta el entorno de seguridad imperante. Los aliados están firmemente comprometidos con la plena aplicación del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares en todos sus aspectos, incluido el desarme nuclear, la no proliferación y los usos pacíficos de la energía nuclear. Permanecemos abiertos al diálogo y a una relación constructiva con Rusia cuando las acciones de Rusia lo hacen posible. y los usos pacíficos de la energía nuclear. Permanecemos abiertos al diálogo y a una relación constructiva con Rusia cuando las acciones de Rusia lo hacen posible.

efectivo de armas, el desarme y la no proliferación, teniendo en cuenta el entorno de seguridad imperante. Los aliados están firmemente comprometidos con la plena aplicación del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares en todos sus aspectos, incluido el desarme nuclear, la no proliferación y los usos pacíficos de la energía nuclear. Permanecemos abiertos al diálogo y a una relación constructiva con Rusia cuando las acciones de Rusia lo hacen posible. Estamos totalmente comprometidos con la preservación y el fortalecimiento del control efectivo de armas, el desarme y la no proliferación, teniendo en cuenta el entorno de seguridad imperante. Los aliados están firmemente comprometidos con la plena aplicación del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares en todos sus aspectos, incluido el desarme nuclear, la no proliferación y los usos pacíficos de la energía nuclear. Permanecemos abiertos al diálogo y a una relación constructiva con Rusia cuando las acciones de Rusia lo hacen posible. y los usos pacíficos de la energía nuclear. Permanecemos abiertos al diálogo y a una relación constructiva con Rusia cuando las acciones de Rusia lo hacen posible. y los usos pacíficos de la energía nuclear. Permanecemos abiertos al diálogo y a una relación constructiva con Rusia cuando las acciones de Rusia lo hacen posible. y los usos pacíficos de la energía nuclear. Permanecemos abiertos al diálogo y a una relación constructiva con Rusia cuando las acciones de Rusia lo hacen posible.

5. Trabajamos para aumentar la seguridad para todos. Hemos fortalecido las alianzas en nuestro vecindario y más allá, profundizando el diálogo político, el apoyo y el compromiso con los países socios y las organizaciones internacionales. Reafirmamos nuestro compromiso con la seguridad y la estabilidad a largo plazo en Afganistán. Estamos aumentando nuestra cooperación con las Naciones Unidas; Hay un progreso sin precedentes en la cooperación OTAN-UE. Estamos comprometidos con la política de puertas abiertas de la OTAN, que fortalece la Alianza y ha brindado seguridad a millones de europeos. Macedonia del Norte está aquí con nosotros hoy y pronto será nuestro nuevo aliado. Estamos comprometidos con el éxito de todas nuestras

operaciones y misiones. Rindimos homenaje a todos los hombres y mujeres que han servido para la OTAN, y honramos a todos los que han sacrificado sus vidas para mantenernos a salvo.

6. Para mantenernos seguros, debemos mirar hacia el futuro juntos. Estamos abordando la amplitud y la escala de las nuevas tecnologías para mantener nuestra ventaja tecnológica, al tiempo que preservamos nuestros valores y normas. Continuaremos aumentando la capacidad de recuperación de nuestras sociedades, así como de nuestra infraestructura crítica y nuestra seguridad energética. La OTAN y sus aliados, dentro de sus respectivas autoridades, se comprometen a garantizar la seguridad de nuestras comunicaciones, incluida la 5G, reconociendo la necesidad de confiar en sistemas seguros y resistentes. Hemos declarado que el espacio es un dominio operativo para la OTAN, reconociendo su importancia para mantenernos seguros y abordar los desafíos de seguridad, al tiempo que respetamos el derecho internacional. Estamos aumentando nuestras herramientas para responder a los ataques cibernéticos y fortaleciendo nuestra capacidad de preparación, disuasión, y defenderse de las tácticas híbridas que buscan socavar nuestra seguridad y nuestras sociedades. Estamos intensificando el papel de la OTAN en la seguridad humana. Reconocemos que la creciente influencia de China y las políticas internacionales presentan oportunidades y desafíos que debemos abordar juntos como una Alianza.

7. Teniendo en cuenta el entorno estratégico en evolución, invitamos al Secretario General a presentar a los Ministros de Relaciones Exteriores una propuesta acordada por el Consejo para un proceso de reflexión prospectivo bajo sus auspicios, aprovechando la experiencia relevante, para fortalecer aún más la dimensión política de la OTAN, incluida la consulta.

8. Expresamos nuestro agradecimiento por la generosa hospitalidad que nos brinda el Reino Unido. Nos volveremos a ver en 2021.

9. En tiempos difíciles, somos más fuertes como Alianza y nuestra gente más segura. Nuestro vínculo y compromiso mutuo han garantizado nuestras libertades, nuestros valores y nuestra seguridad durante setenta años. Actuamos hoy para garantizar que la OTAN garantice esas libertades, valores y seguridad para las generaciones venideras.

BIBLIOGRAFIA

1. Libros:

Kissinger. H (1998). Diplomacia. Barcelona: Ediciones B. S.A

Torres. M (2019). #Desinformación. Poder y manipulación en la era digital. Granada. Instituto de Seguridad y Cultura. Editorial Comares, S.L

2. Revistas:

Ruiz.R (2020). Construir estabilidad. Revista Española de Defensa.

WEBGRAFÍA

1. Documentos (pdf,word,ppt) disponibles en internet:

SIN AUTOR (2020). Recursos informativos de la OTAN. Centro de Análisis y Prospectiva. Disponible en: https://intranet.bibliotecasgc.bage.es/intranet-tmpl/prog/local_repository/documents/5466.pdf (Consulta 1 de abril de 2020)

Arteaga.F (2010). El Nuevo Concepto Estratégico de la OTAN: lógica y estructura. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/cab6fd004141102ea5e9e56d616c2160/revista_ARI_febrero.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=cab6fd004141102ea5e9e56d616c2160 (Consulta 4 de abril de 2020)

SIN AUTOR (2010). Strategic Concept for the Defence and Security of the Members of the North Atlantic Treaty Organization. Disponible en: https://www.nato.int/nato_static/assets/pdf/pdf_publications/20120214_strategic-concept-2010-eng.pdf (Consulta 4 abril de 2020).

SIN AUTOR (2018). Policy briefing: NATO. New Direction. Disponible en: <https://newdirection.online/2018-publications-pdf/ND-NATO-preview%28low-res%29.pdf> (Consulta 4 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2020). Russia's Top Five Myths about NATO & COVID-19. Disponible en: https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/2020/4/pdf/2004-Factsheet-Russia-Myths-COVID-19_en.pdf (Consulta 7 de abril de 2020)

Mora Benavente. E (2017). La OTAN y la Unión Europea, ¿por fin una cooperación eficaz? Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6317256> (Consulta 25 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2019). La Defensa Europea. Tribunal de Cuentas Europeo. Disponible en: https://www.eca.europa.eu/lists/ecadocuments/rew19_09/rew_eu-defence_es.pdf (Consulta el 26 de abril de 2020).

2. Texto disponible en una página web:

SIN AUTOR (2020). What is NATO? Disponible en: <https://www.nato.int/nato-welcome/index.html> (Consulta 1 de abril de 2020)

SIN AUTOR (2020). ¿Qué es la Alianza Atlántica, qué es la OTAN? Disponible en: <http://www.exteriores.gob.es/RepresentacionesPermanentes/OTAN/es/quees2/Paginas/QueeslaOTAN.aspx> (Consulta 1 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2008). Tratado de Washington. Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_17120.htm?selectedLocale=es (Consulta 3 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2020). Propósito de la OTAN. Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_68144.htm (Consulta 3 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2020). Member countries.Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_52044.htm (Consulta 4 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2018). NATO's capabilities. Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_49137.htm (Consulta 4 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2020). NATO Memeber Countries Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natohq/nato_countries.htm (Consulta 4 de abril de 2020)

SIN AUTOR (2020). Partners OTAN. Disponible en: <https://www.nato.int/cps/en/natohq/51288.htm> (Consulta 4 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2020). NATO Organization. Disponible en: <https://www.nato.int/cps/en/natohq/structure.htm> (Consulta 6 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2020) A short history of NATO Declassified.Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natohq/declassified_139339.htm (Consulta 8 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2020). NATO Leaders. NATO Declassified. Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natohq/declassified_137892.htm. (Consulta 8 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2020). NATO-Russia:setting the record straight. Disponible en: <https://www.nato.int/cps/en/natohq/115204.htm> (Consulta 9 de abril de 2020)

SIN AUTOR (2020). Relations with Russia. Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_50090.htm (Consulta 9 de abril de 2020)

SIN AUTOR (2020). Top Five Russian Myths Debunked. Disponible en: <https://www.nato.int/cps/en/natohq/115204.htm#myths> (Consulta 9 de abril de 2020)

SIN AUTOR (2016). Consensus decision-making at NATO. Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_49178.htm (Consulta 10 de abril de 2020).

Simon. L y Martin. N (2019). El auge de China: ¿un tema para la OTAN? Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari121-2019-simon-martin-auge-de-china-un-tema-para-la-otan (Consulta 11 de abril de 2020)

SIN AUTOR (2020). China valora declaraciones de OTAN de no ver a China como un adversario. Disponible en: http://spanish.xinhuanet.com/2020/02/17/c_138792168.htm (Consulta 11 de abril de 2020)

Fiorelli Sánchez. A (2019). China en África, una estrategia híbrida. Disponible en: <https://blog.realinstitutoelcano.org/china-en-africa-una-estrategia-hibrida/> (Consulta 11 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2019). Exercises. Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_49285.htm (Consulta 15 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2019). NATO recognizes China 'challenges' for the first time. Disponible en: <https://www.dw.com/en/nato-recognizes-china-challenges-for-the-first-time/a-51519351> (Consulta 15 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2019). Operations and missions: past and present. Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_52060.htm (Consulta 16 de abril de 2020)

SIN AUTOR (2020). NATO and Afghanistan. Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_8189.htm (Consulta 17 de abril de 2020)

Kleinhans J. (2019). Europe's 5G challenge and why there is no easy way out. Disponible en:<https://technode.com/2019/06/25/europes-5g-challenge-and-why-there-is-no-easy-way-out/> (Consulta 20 de abril de 2020).

Dempsey. J (2019). The Three Unresolved Issues of NATO. Carnegie Europe. Disponible en: <https://carnegieeurope.eu/strategieurope/80503> (Consulta 20 de abril de 2020).

Lorenzo. A (2020). El Reino Unido abre la puerta para que Huawei participe en el 5G británico. El Economista. Disponible en: <https://www.economista.es/empresas-finanzas/noticias/10497242/04/20/El-Reino-Unido-entorna-la-puerta-para-que-Huawei-participe-en-el-5G-britanico.html> (Consulta 22 de abril de 2020).

López.M (2020). EE.UU. avisa a los aliados que usar el 5G de Huawei pone en riesgo a la OTAN. La Vanguardia. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200216/473587968262/eeuu-aliados-5g-huawai-riesgo-otan-conferencia-de-seguridad.html> (Consulta 22 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2020). London Declaration. Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_171584.htm (Consulta 24 de abril de 2020)

SIN AUTOR (2020). Afganistán, la guerra más larga de Estados Unidos. Cronología con los hitos más destacados del conflicto. RTVE. Disponible en: <https://www.rtve.es/noticias/mision-otan-afganistan-cronologia/> (Consulta 25 de abril de 2020)

SIN AUTOR (2020). "La Unión Europea y la OTAN se complementan y se necesitan mutuamente". Disponible en: <http://www.uimp.es/actualidad-uimp/la-union-europea-y-la-otan-se-complementan-y-se-necesitan-mutuamente.html> (Consulta 25 de abril de 2020).

Pardo. M (2018). Política de Seguridad y Defensa de la UE: Relaciones con la OTAN. Disponible en:<https://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/pol%C3%ADtica-de-seguridad-y-defensa-de-la-ue-relaciones-con-la-otan> (Consulta 25 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2020). What is Hybrid COE? Disponible en: <https://www.hybridcoe.fi/what-is-hybridcoe/> (Consulta 26 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2020). Infografía - Declaración conjunta UE-OTAN: aplicación. Disponible en: <https://www.consilium.europa.eu/es/infographics/eu-nato-joint-declaration/> (Consulta 26 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2020). Hybrid COE Structure. Disponible en: <https://www.hybridcoe.fi/structure/> (Consulta el 26 de abril de 2020).

Lenoir. R (2018). La Región del Mar Báltico, Escenario de Tensión entre la OTAN y Rusia. Disponible en: <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/la-regi%C3%B3n-del-mar-b%C3%A1ltico-escenario-de-tensi%C3%B3n-entre-la-otan-y-rusia> (Consulta el 26 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2019). ¿Por qué Kaliningrado pertenece a Rusia? El Orden Mundial. Disponible en: <https://elordenmundial.com/kaliningrado-pertenece-rusia/> (Consulta 26 de abril de 2020).

Ovchinnikova. K (2019). El Grupo de Visegrado: siete siglos de historia, tres décadas de unión. El Orden Mundial. Disponible en: <https://elordenmundial.com/grupo-de-visegrado/> (Consulta 26 de abril de 2020).

Adler. K (2018). Qué es el Grupo de Visegrado, «los chicos malos» que desafían a Francia y Alemania en la Unión Europea. BBC News. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42879957> (Consulta 26 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2019). ¿Obliga la OTAN a sus miembros a gastar el 2% del PIB en defensa? El Orden Mundial. Disponible en: <https://elordenmundial.com/obliga-la-otan-a-sus-miembros-a-gastar-el-2-del-pib-en-defensa/> (Consulta 26 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2016). Cooperación UE-OTAN: el Consejo adopta unas Conclusiones para ejecutar la declaración conjunta. Consejo de Europa. Disponible en: <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2016/12/06/eu-nato-joint-declaration/> (Consulta 26 de abril de 2020).

SIN AUTOR 2020. Cooperación UE-OTAN. European Union External Action. Disponible en: https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/40881/cooperaci%C3%B3n-ue-otan-factsheet_es (Consulta 26 de abril de 2020).

Férrandez. E (2017). El despertar de Visegrado. Disponible en: <https://articulo30.org/politica-defensa/visegrado/> (Consulta 26 de abril de 2020).

Castedo. A (2017). Kaliningrado, el enclave ruso en territorio de la Unión Europea con el que Moscú proyecta su poder. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41042326> (Consulta 26 de abril de 2020).

Isasi. R (2018). Las claves de España en la OTAN: de su polémica entrada, a liderar las fuerzas de élite. The Objective. Disponible en: <https://theobjective.com/further/espana-otan-polemica-elite/> (Consulta 26 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2019). Rusia tiene los hackers más rápidos. Disponible en: <https://www.statista.com/chart/17151/government-hack-speed/> (Consulta 27 de abril de 2020).

SIN AUTOR (2020). CROWDSTRIKE. Disponible en: https://www.crowdstrike.com/sites/es/#why_cs (Consulta 27 de abril de 2020).

3. Otros:

Powell. C, Milosevich. M, Karásková. I, Polyakova. A, Esteban. M (2020).Virtual roundtable 'Covid-19 and the Chinese and Russian disinformation campaigns'. Elcano Royal Institute. Disponible en:

<https://youtu.be/DURUjuLFFb0> (Consulta 21 de abril de 2020).



newdirection.online



[@europeanreform](https://twitter.com/europeanreform)



[@europeanreform](https://www.instagram.com/europeanreform)